

Espacio Dr. Augusto R. Cortazar
Cuadernos Temáticos 2
Celina A. Lértora Mendoza, Lidia C. Schärer editoras

Homenaje a Elena Rojo (1923.2022)



Ediciones Espacio Augusto R. Cortazar
Buenos Aires

Espacio Dr. Augusto R. Cortazar

Cuadernos Temáticos 2
Homenaje a Elena Rojo (1923-2022)

Homenaje a Elena Rojo : 1923-2022 : espacio Dr. Augusto R. Cortazar : Cuadernos Temáticos 2 / Ezequiel Ruiz Moras... [et al.] ; editado por Celina A. Lértora Mendoza ;

Lidia Cristina Schärer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Celina Ana Lértora , 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-00-1905-5

I. Antropología Cultural. I. Ruiz Moras, Ezequiel. II. Lértora Mendoza, Celina A., ed. III. Schärer, Lidia Cristina, ed.

CDD 306.092

© 2023 Ediciones Espacio Dr. Augusto R. Cortazar
Amigos Dr. Augusto R. Cortazar, Asociación Simple
Buenos Aires

E-mail: amigos_cortazar@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.923

Espacio Dr. Augusto R. Cortazar

Cuadernos Temáticos 2

Celina A. Lértora Mendoza, Lidia C. Schärer editoras

Homenaje a Elena Rojo (1923-2022)

**Ediciones Espacio Augusto R. Cortazar
Buenos Aires**

Comité de Edición

Carlos Enrique Berbeglia
Clara Cortazar
Isabel Cortazar
Juan Mateo Kravic
Celina A. Lértora Mendoza
Dulce María Santiago
Lidia C. Schärer

*

Sitio web oficial

<https://espacioaugustocortazar.blogspot.com>

Cuaderno N°2 Presentación

Nos es grato presentar el Cuaderno Temático N°2, del Espacio Dr. Augusto Raúl Cortazar.

Las temáticas amplias y variadas, son una expresión de las inquietudes del Maestro, las cuales transmitió de un modo o de otro, a todos aquellos que fueron sus alumnos.

Este número se dedica como homenaje a la Prof. Elena Rojo, estrecha colaboradora del Doctor, en el Fondo Nacional de las Artes. Después del fallecimiento del Maestro, Elena siguió trabajando en el Fondo, preocupada siempre por mantener el legado, cuidando las artesanías, haciéndose cargo económico de la limpieza de los tejidos, para preservar el patrimonio. Fiel soldado custodiando el bastión.

Elena Rojo partió el 25 de julio del 2022 y todos los que integramos este grupo despedimos a una amiga.

Este encuentro es en su homenaje.

Las Editoras

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2



Antropología aplicada al campo artesanal

Catalina Saugy

Celina Lértora. Buenas tardes Bienvenidos a esta primera reunión del ciclo de conferencias que hemos organizado como homenaje a nuestra querida amiga, la profesora Elena Rojo, fallecida recientemente (25/07/22) y para reanudar una práctica que ella llevó a cabo durante 15 años en la Asociación de Estudios Folklóricos Doctor Augusto Raúl Cortazar que ella creó y presidió y en las que estas reuniones eran una parte importante para cumplir la manda estatutaria que continuaba las ideas y los criterios del maestro Cortazar acerca de lo que debe hacer una Asociación de Estudios Folklóricos

Entonces, el grupo fundacional que hemos quedado, somos aun, sobrevivientes y estamos intentando rehacer esta práctica, para eso iniciamos ahora un ciclo de cuatro reuniones, en esta primera tenemos como invitada especial también a una amiga muy querida, voy a hacer una brevísima presentación, ella es antropóloga graduada en la UBA con la tesis especializada, justamente en temas artesanales y ha sido durante muchos años miembro y funcionaria del Instituto Nacional de Antropología, actualmente está jubilada pero conserva toda la tradición del trabajo que ha hecho sobre estos temas justamente su charla de hoy se va a referir a la antropología en relación con los trabajos artesanales; sin más te cedemos la palabra bienvenida y muchas gracias por colaborar con nosotros.

Catalina Saugy. Muchísimas gracias a todos por la invitación. Es un honor para mí participar y muy especialmente también rendir un pequeño homenaje a Elenita Rojo que venía muy seguido al instituto, durante un tiempo dio cursos de bailes folklóricos y yo en esa época daba clases particulares, fuera del instituto para completar el malísimo sueldo que teníamos, así que no podía asistir, pero era muy lindo, muy bonito ver al instituto todo iluminado durante

las clases con esos grandes salones realmente eran preciosas las clases se lucían muchísimo.

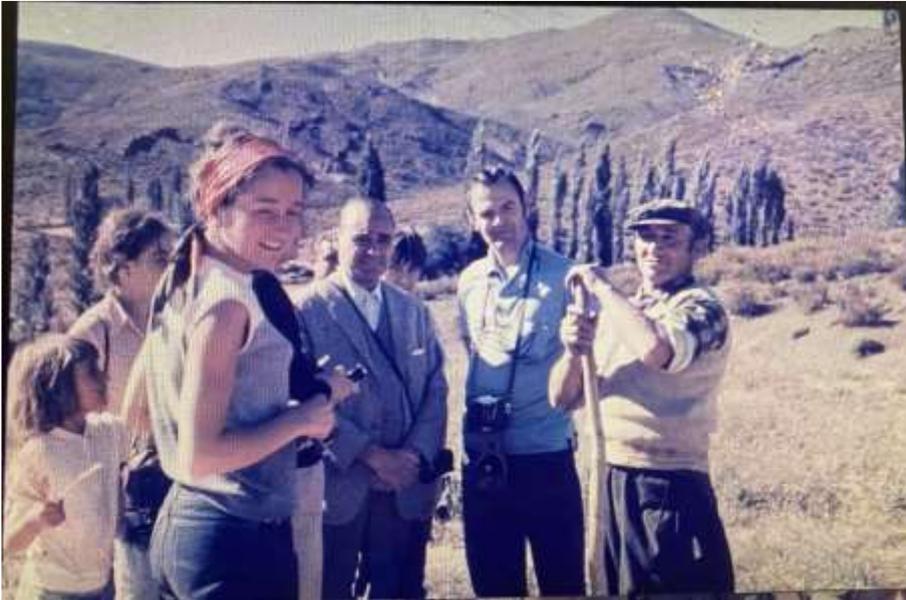
El día de hoy quisiera dedicarme a hablar sobre el ambiente del campo artesanal que de cerca durante toda mi trayectoria de trabajo comenzando en el año setenta y uno en el verano de 1971; me alegro muchísimo que esté Clarita aquí porque era el pleno fervor de la actividad del doctor Cortazar, que avanzaba sobre varios frentes al mismo tiempo y yo los viví de cerca. Porque justamente era estudiante del Seminario de Especialización en Folklore y él lo había implementado en esos años especialmente en temas de artesanías. Entonces como yo tenía tanto entusiasmo el Fondo Nacional de las Artes me dio un premio como alumna y con ese dinero me pagué la cámara de fotos y una máquina de escribir Olivetti y unos meses después el doctor Cortazar me dijo que como yo quería hacer para ese Seminario de Especialización en Folklore dedicado sobre todo a la artesanía, tenía que hacer trabajo de campo, no tenía material a mano. Entonces no sabía exactamente dónde ir y él me dijo estamos por ir un grupo del Fondo de las Artes por ir a Neuquén, no quiere venir con nosotros.

Bueno a mí me encantó la propuesta y así como como hacía el doctor Cortazar muy rápidamente e improvisando sobre la marcha que es una herramienta extremadamente importante en el mundo profesional saber aprovechar las oportunidades que se dan en el momento ir bordando sobre la marcha, fuimos en el mes en enero a la provincia de Neuquén viajamos todos juntos recorrimos la provincia coordinados por Héctor Lombera que en esa época vivía en la provincia de Neuquén con su familia y el organizó nuestro viaje en el terreno pero por convivir en el mismo vehículo que era una estanciera, yo participaba, veía, observaba sin darme cuenta como el doctor Cortazar todo el tiempo aprovechaba, con gran alegría y una facilidad extraordinaria todo lo que aparecía en el momento, por ejemplo él trataba que la idea que siempre nos transmitió fue que había que transformar ese mundo de artesanos, que son en la realidad rural argentina individuos que están aislados en sus viviendas muy humildes, un rancho de barro en esa época, transformarlo en una actividad económicamente posible para ellos y además

HOMENAJE A ELENA ROJO (1923-2022)

sobre todo que sea motivo de orgullo de identidad , sobre todo pensando en los jóvenes que no se avergüencen de ese presente de sus familias, sino que transforme esas posibilidades ese conocimiento familiar que tienen acerca, de esas destrezas que lo transformen en un motivo de orgullo, de capital de conocimiento y también en una fuente de ingresos en esa época.

Vamos a comenzar con el Powerpoint que tengo aquí, me alegro, que esté Clarita porque van a ver acá, tenemos una bonita foto, y continuamos con lo que estaba diciendo simplemente.



Esta es la fotografía de nuestro trabajo de campo con el doctor Cortazar en el año setenta y uno al lado de él está Héctor Lombera, un poblador de la zona detrás de mí, a la izquierda Marta Barciela las dos éramos estudiantes de

antropología y la niñita que está allí es la hijita de Héctor Lombera, esta Clarita ahí, falta su mamá que también formaba parte de la comisión y todos allí trepados arriba de la estanciera. Unas palabritas sobre su mamá, era puro oídos y la recuerdo escuchando con deleite las conversaciones de los pobladores; sobre todo de las mujeres, porque las mujeres hablaban con la *e* paragógica. Entonces yo que no tenía ni idea, nos explicó que eso era el español de la época de Cervantes y que son hablas, terminaciones verbales con *e*, que eran en esa época muy frecuentes, pasaron 50 años de este viaje

No sé si continúan, supongo que no, en aquellos tiempos todavía tenían mucho contacto con Chile, con la zona criolla chilena y un poquito más al sur esto es en la punta norte de la provincia de Neuquén que del lado de Chile está a la altura de la ciudad de Los Ángeles, que es muy castiza en cambio ni bien uno va un poco más abajo, en el centro de Neuquén ya es la zona de Temuco, que predomina el tema mapuche así que es otro tipo de español que se habla, otro castellano. La verdad que fue muy interesante este viaje, no solo por la posibilidad para mí de poder ir a ranchos porque Héctor Lombera, nos abría todas las puertas en esos ranchos, velozmente, pues es difícil hacer un viaje de campo tan rápidamente conseguir mucha información, todo toma mucho tiempo es muy lento cuando uno no conoce la zona pero con Héctor Lombera que conocía muy bien a todo ese mundo nos fue relativamente fácil, pero algo que me fascinó sobre todo después cuando yo también tuve una vida más profesional no solo de estudiante no solo de investigadora era ver como el doctor Cortazar buscaba continuamente no entrevistar minuciosamente, ni fotografiar las artesanías, sino sobre todo la vida social, hacer contactos, establecer vínculos con las autoridades, la provincia de Neuquén hacía poco tiempo que había sido provincializada, antes era territorio nacional.

El doctor Cortazar no se preocupaba en absoluto por los saberes de los funcionarios, él iba sumando, sumando y sumando, en ese momento se desempeñaba en el Fondo Nacional de las Artes y en la Facultad de Filosofía y Letras donde daba los cursos con nosotros y en la biblioteca del Museo Etnográfico. Desde el Fondo Nacional de las Artes había toda una red de lo que se llamaba en esa época los delegados del fondo que era trabajo voluntario

de personas que les gustaba las Bellas Artes. Esa era la esfera de acción de lo que se llamaba cultura y las artesanías no respondían a esos cánones estéticos, las Bellas Artes era la música clásica, en los cuadros que se pintan y que se exhiben en las exposiciones, el mundo de los artesanos era considerado como un mundo rústico rudo que pertenece a otra esfera

Entonces los delegados si bien eran un contacto que podía ser muy útil, no tenían recursos para ir, para estar movilizandolos artesanos que estaban a gran distancia de la ciudad capital los recorridos allí eran cientos de kilómetros desde la capital hacia la Cordillera Y eso ocurría en muchas provincias con caminos en que no estaban asfaltados, vehículos que muy pocas familias. Así que recorrer lugares así donde viven los artesanos no era posible dejar esa tarea a cargo de los delegados eran como un eslabón más que podía tener su utilidad y así de esa forma el doctor Cortazar iba enhebrando colaboradores nosotras, las estudiantes, Héctor Lombera que era el profesor de danza folklóricas en Neuquén. Después fuimos a ver a la persona que dirigía cultura que era como ocurría y ocurre todavía en muchas provincias, era la esposa de un dentista o algo así, este que le gustaba los cuadros bonitos pero que no existía la formación profesional de ocuparse de políticas culturales y después fuimos a ver también a la persona que se ocupaba de forma naciente porque era un rubro muy desconocido para Neuquén de los temas sociales y Héctor Lombera que era como el doctor Cortazar, pero el doctor era más calmo, más tranquilo y Héctor Lombera era como una trucha rápida, la trucha de cordillera muy rápida y siempre nervioso, siempre ansioso.

Cuando Héctor supo que el Fondo Nacional de las Artes estaba interesado a través de la actividad del doctor Cortazar en promover la actividad artesanal, inmediatamente se le ocurrió pedir la ayuda de los maestros de las escuelas Rurales que ellos sí están acostumbrados primeramente a vivir en las escuelas como se vivía en aquella época y no como ahora que viven en los pueblos y van y vienen todos los días a la escuela rural. Entonces con los maestros rurales, con algunos ya él había hecho tratativas verbales, porque trabajo voluntario para que esos maestros se ocupen de ir a visitar ranchos donde sabían que había mujeres y hombres artesanos, para ir relevando piezas viendo

qué podían ofrecer, que estaban produciendo y el tema importante, la gran diferencia entre la formación incluso que se da en la actualidad, sobre todo en nuestras facultades de filosofía y letras y en general en las humanidades, es el empeño está puesto en la formación teórica en el análisis de conceptos y no en la práctica. En esa época se nos pedía en la facultad en los cursos de metodología de la investigación tener un proyecto con hipótesis, varias hipótesis y teníamos que ir a verificar contrastar esas hipótesis. Yo miraba, estaba ahí en ese paisaje, en una pequeña comunidad que se llama Las ovejas, veía las montañas y me acordaba de las hipótesis.

Pero qué hipótesis, si la hipótesis, la certeza o la hipótesis, es que no conozco nada de la historia de ese lugar porque no había una historia social que me describiera cómo es la historia de este lugar esta gente que estamos viendo qué les ha pasado en estas últimas décadas de dónde vienen; más o menos conversando con ellos nos íbamos enterando que habían tenido mucho contacto con Los Ángeles que se habían formado en las escuelas de monja de ese lugar de la Cordillera. Entonces cómo podría yo pretender un plan de investigación con hipótesis diseñadas en esa época en la Avenida Independencia.

Esto era mirar unas cosas totalmente fuera de lugar, yo disfrutaba enormemente de ese estilo un poquito improvisado, capitalizar lo que uno va viendo en el momento, tomando nota de absolutamente todo y en eso sí, el doctor Cortazar siempre nos decía a Marta Barciela y a mí que realmente por más cansados que estuviéramos al final del día era muy importante ordenar el cuaderno, los apuntes, sistematizar un poquito lo que habíamos reunido.

Y esa recomendación tan sencilla pero tan fundamental me quedó toda la vida y cuando no lo logro hacer me acuerdo de él y le digo Discúlpeme.

Estar con esos pobladores nos lleva muchas veces y ese es el trabajo del antropólogo y del especialista en folklore, a compartir la vida con ellos a vivir en sus casas a cenar cuando ellos cenan y si hay una guitarreada estar con ellos y cosas por el estilo y llega un momento que ellos también quieren apagar la

luz dormir y uno no se puede quedar ahí con una linterna porque eso molesta al funcionamiento de la casa, además del cansancio propio.

Desde el punto de vista del doctor Cortazar al menos según lo que yo entendí, eran sobre todo importante las negociaciones destinadas a jerarquizar la producción artesanal pero no solamente con el artesano sino sobretodo dado la jerarquía que él mismo tenía viniendo en representación de Buenos Aires de la sede principal del Fondo de las Artes, sobre todo jerarquizarlo ante los funcionarios de la provincia que eran bastante racistas en ese sentido portadores de esa visión, enfoque de la cultura como que nada de lo que producen esos artesanos ese mundo rural realmente merece estar en una institución que se ocupa de las artes así que por ejemplo paramos en el municipio de Zapala ahí nos recibió el intendente que era uno de los hermanos del gobernador, el gobernador era Felipe Sapag en esa época y el hermano que era intendente en Zapala que es una ciudad muy importante para el área rural es llamaba Amado Sapag, entonces con esa cordialidad que tenía Cortazar que nadie se atrevía a decirle que no, le insistió, le instó a que colaborara con los maestros y que si necesitaban combustible para sus vehículos, para ir a visitar un artesano y demás en fin mostrarle al intendente que el tema rural y artesanal estaba siendo observado de una forma muy auspiciosa por el Fondo de las Artes y que él esperaba contar con su apoyo, desde ya que todos le decían que sí y que era una excelente idea y que iban a brindar todos los medios posibles para apoyarlo, así empezamos, eso facilitó mucho la tarea de Héctor Lombera que poco a poco fue avanzando institucionalmente eso es importante esa palabra institucional porque el doctor Cortazar siempre era muy cordial pero esa cordialidad iba acompañada de tejer instituciones, formalizar esa actividad que no quedara simplemente en una relación amistosa por ejemplo entre Héctor Lombera y el artesano sino que hubiese un acuerdo un pequeño compromiso en fin ya ir tejiendo un algo con mayor firmeza desde el punto de vista en este caso del estado- Mientras tanto de parte mía y de Marta Barciela nos dedicamos a investigar los temas artesanales desde el punto de vista cualitativo Por qué. Porque teníamos que aprovechar el viaje, en un viaje compartido no podíamos imponer a los demás nuestros tiempos y nuestros deseos sino cuando nos acercábamos y nos pedían el almuerzo.

Bueno una de nosotras iba, preguntábamos si había algún artesano cerca, íbamos rápido a saludar y a conversar un poquito y desde ya si había tiempo tomábamos notas, sacábamos fotografías.

En esa época lo que costó tanto trabajo hacer en Neuquén y que Lombera realmente lo logró muy bien, fue el mercado de Artesanías Neuquinas sigue en pie a pesar de haber pasado por altos y bajos, muy grandes cambios políticos, y sigue floreciente; en esa época fue una explosión de mercados artesanales en distintas provincias pero explosión no por brote espontáneo sino porque hubo personas que así como Héctor Lombera se ocupó de Neuquén, se ocuparon en sus respectivas provincias, lo mismo estaba ocurriendo en otras partes de América por ejemplo en México, era pleno auge de las instituciones indigenistas el gran museo indigenista se fundó en esa época, mercados artesanales además de los mercados populares que son ancestrales, prehispánicos, estos prácticamente no existen en Argentina pero tienen mucha vigencia en América Central y digamos a partir de Bolivia para arriba hasta el norte de México están muy presente los mercados artesanales tradicionales lo que la gente hace espontáneamente pero también se agregaron instituciones estatales que se ocuparon de las artesanías, entonces la Argentina también fue un poco eco de esos movimientos que hubo en otros países sobre todo México fue muy importante yo estuve allí en el año 74, desgraciadamente fue el año del fallecimiento del doctor Cortazar, pero pude ver la importancia de esos mercados, en la Argentina nuestros mercados surgieron sobre todo, por personas que movilizaron esas instituciones.

El doctor Cortazar sobre todo se basó en Mabel Ladaga para crear el Mercado Artesanal de La Pampa; ya había hecho un relevamiento de artesanos con una beca del Fondo de las Artes, entonces Mabel que tiene una enorme capacidad para redactar reglamentos y hacer aspectos formales de un mercado fue una pieza muy importante para la creación de ese mercado en el año setenta y tres. En el setenta y cuatro estuve en la provincia de Misiones haciendo un relevamiento de artesanos muy rápido pero no tenía que ver con el Fondo de las Artes sino simplemente nos mandaron de Secretaría de Cultura y ya había un pequeño mercado artesanal estatal que dependía de lo que se

llamaba Bienestar Social bueno el de Héctor Lombera también es de esa misma época Artesanías Neuquinas ya en el 78 para el mundial de fútbol, Nilda Fandos fue un personaje de Formosa muy importante se entusiasmó con una gran exposición que hubo en Buenos Aires para el mundial de fútbol que lo hizo el Consejo Federal de Inversiones, ella ya hacía tiempo que venía recorriendo los lugares más alejados de su provincia y tenía un talento extraordinario para un buen vínculo con los ahí, básicamente artesanía indígena.

Entonces ella fue un personaje muy importante, después Carlos Asiain en Entre Ríos y Mabel Ladaga otra vez para Buenos Aires así surgieron numerosísimos ahí hay una pequeña lista, pero son muchos más mercados y fiestas.

A veces hay ferias municipales es un día o dos, un fin de semana que se hace una actividad artesanal que es muy importante para los artesanos desde ya que preferirían algo estable que les retiren la producción y que el mercado se ocupe de venderla Pero bueno no siempre es posible, una muy destacada aquí en la ciudad de Buenos Aires es la Feria de Mataderos y la feria Recoleta; aquí llegamos a un tema que me encanta que es el folklore y la identidad es decir la presentación de la persona que muestra su vestimenta no solo porque casualmente era la ropa que tenía a mano sino como una forma de mostrarse ante el otro y demostrarse en público orgulloso de sus orígenes, de su vida familiar y estas ferias que estuvimos comentando y los mercados son una excelente oportunidad para abastecerse cuando no tienen el pañuelo o la boina que no tiene el ala ancha como se usa ahora.

Bueno están esperando que llegue el día de la exposición para ir a comprar acá me gustó este contraste todos estos son fotografías de distintos trabajos.





Ahí llegamos a un tema fascinante que es el mundo de la estética que podríamos desarrollar, pero vamos a pasar rápidamente hay algo muy importante en el tema artesanal aquí en nuestro país que es un poco el agotamiento del público. Entonces cuando aparecen personajes como Mary Tapia que en la época del Instituto de Tella , así como había artistas que aparecían con cuadros, a ella se le ocurrió ir con algunos vestidos que ella había hecho con telas tradicionales y la vio Jorge Romero Brest que era el que

dirigía el Instituto de Di Tella y quedó muy impactado y la invitó a que ella presentara una exposición y esa exposición se llamó mi colección Pachamama *pret à porter* que era lo que la expresión que se usaba para la vestimenta elegante pero práctica y ella de un modo un nuevo estilo reutilizando textiles folklóricos por ejemplo barracán, picote los mezclaba con otros elementos ; así que hay otros personajes de la moda menos conocidos pero que también son muy importantes y esto es por ejemplo las de Mary Tapia son de fotos de la década del 70 del 80 esto Marcelo Senra él estas son fotos del 2019 y está hecho todo con mallas tejido de malla de Formosa y las dificultades para vender es cuando quedan atrapados los tejidos en fin la producción artesanal queda siempre repitiendo los mismos modelos la misma producción porque hay un público que ya tenemos todo eso Entonces no volvemos a comprar y el talento de estos personajes es el lograr mezclar esto aquí tenemos una persona realmente extraordinaria con un entusiasmo que es Lucía Cardini de El Potrillo en el extremo Norte ya limítrofe con Paraguay el extremo Norte.



Foto: Seedy González Paz, Modelo: Charo Bagarrin.

HOMENAJE A ELENA ROJO (1923-2022)



ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

Marcelo Sosa



Este grupo que es muy pequeño grupo Lucía Cardíni y de Formosa logró salir de un poco del estancamiento en el cual estaban las ventas de las artesanías del área chaqueña y con sus amigos de las boutiques de aquí de Buenos Aires logró introducir y muchas ventas este no solo en aquí en Buenos Aires sino también en el mundo digital en el exterior es tanta la venta que yo ayer fui y quise sacar una nueva fotografía de un vestido que había visto una combinación de malla formoseña con tejido con del vestido nuevo urbano éste lo había visto en la vidriera cuando fui ayer para fotografiarlo, me dijeron que ya se había vendido todo el collar, el tejido de redes de Formosa el vestido que estaba debajo y son valores altos y me dijo que era tanta la venta que sobre todo en el exterior a través de la vía de comunicación digital no dan abasto para abastecer a los locales los pedidos de aquí de Buenos Aires un aspecto importante que he vivido de cerca y que lamento muchísimo es que el Instituto Nacional de Antropología siempre trató de impulsar con fuerza la comercialización de artesanías que es el punto débil para los artesanos es lo que ellos siempre piden, pero desgraciadamente en el ambiente del Ministerio de Cultura anteS Secretaría de Cultura eso es muy difícil, porque para poder mover dinero tendría que ser un organismo autárquico el MATRA que creó Héctor Lombera dentro del área de cultura a nivel nacional tiene esa dificultad-

Ahí estamos en este momento desgraciadamente ya falleció Héctor Lombera fue reemplazado por otras personas en este momento es Roxana Amarilla que les abrió un poco más el temario del mercado artesanal ahora le agregó artesanías tradicionales e innovadoras por eso se llama el MATRIA básicamente lo que están haciendo es promover, tratar de promover el contacto directo con el artesano es la Secretaría de Cultura, no es un organismo es un programa que se llama Mercado pero francamente no es un mercado lo que hacen es muy útil es promover el contacto directo en la web pone en contactos de los artesanos con los cuales llegan a un acuerdo y ponen su teléfono o en fin de qué modo se pueden conectar y alguna fotografías de su producción. Aquí tienen los contactos en el sitio web de este organismo,

Hacen actividades como por ejemplo acaban de hacer tres días de capacitación en temas de platería trajeron a un especialista del Perú y también invitaron a que participe una platera argentina este curso duró tres días en forma intensiva se hizo en el Centro Cultural Kirchner en Buenos Aires y también estuvo abierto al público.

Yo lamentablemente me enteré tarde así que no lo pude ver, pero quizás lo van a poner en la web, lo van a colgar en la web bajo la plataforma MICA es un programa un área del Ministerio de Cultura muy vinculada con Tecnópolis, este mundo digital realmente ofrece oportunidades muy interesantes de poder compartir actividades que antes solo se podían hacer en forma presencial, el mundo digital realmente nos está transformando absolutamente a todos y es importante entrar en forma activa ir capacitándonos todos, no desde nosotros los que ya estamos retirados también debemos participar en esto porque pronto si no uno queda totalmente afuera y además veo que con respecto a los artesanos ya hay muchos que están participando hace unos años atrás en Facebook, la ventaja del Facebook era y el gran gusto que tienen por el Facebook es porque les permite mucha comunicación social entre ellos se enteran del cumpleaños se saludan se preguntan a qué precio consiguieron tal material cómo resolvieron el borde de no sé qué poncho.

Bueno ese es el mundo de Facebook luego son desgraciadamente modas en vez de perfeccionar una aplicación aparecen nuevas aplicaciones y totalmente diferentes y que pertenecen a grupos diferentes grupos tecnológicos diferentes por ejemplo ahora está muy de moda Instagram. Es sobre todo muy bueno para fotografía es extraordinario para fotografía y video, pero no tiene esa característica tan importante de la comunicación que tenía el Facebook. Así que Facebook ya es para los que ya tienen más edad y los jóvenes están saltando de alegría en el Instagram

Cuál es el tema del mundo real para los artesanos es cómo lidiar, cómo transformar, cómo aprovechar ese mundo digital para poder comercializar su producción para poder seguir existiendo como artesano, cómo publicitarlo.

Bueno eso es relativamente fácil. Como cobrarlo eso es difícil, cómo transportarlo por ejemplo. Hace pocos días recibí un mensaje de una amiga, de una antropóloga alemana que está muy vinculada con la iglesia protestante en Alemania en Hamburgo y ellos siempre hacen ferias de Navidad con venta de artesanías y les va muy bien, desde elementos gastronómicos de Navidad hasta un poquito de manualidades. Entonces ella siempre llevaba cosas de Formosa para vender y ahora se quedó sin elementos para vender y me dijo que las artesanas de Formosa de Ingeniero Juárez le dicen que para poder exportar o mandar piezas una caja por ejemplo con piezas tejidas a Alemania le piden cantidades de datos que no saben cómo hacerlo, de autorizaciones. Bueno ese es un aspecto donde quizás el mercado nacional el MATRIA podría colaborar en hacerlo un poco sistemático y dar instrucciones a hacer cursos de capacitación de cómo hacerlo, si no se ingresa en esa posibilidad realmente quedan en un gran aislamiento sobre todo en tiempos de alta inflación donde nadie sabe exactamente a cuánto vender, entonces no aprovechar ventas cuando hay un pedido que viene por ejemplo como este de Alemania realmente es un crimen porque estas personas en muchos casos están pasando hambre realmente para ellos es una cuestión de supervivencia poder vender.

Bueno en fin vamos ahora a pensar un poquito el futuro, desde mi edad puedo contarles a los jóvenes, pero sobre todo me encanta este grupito de jóvenes Plateros. Miren qué lindo ramillete son 15 plateros ahí en la foto hay catorce, pero en realidad son 15 de la provincia de Buenos Aires que se fueron formando en Olavarría aquí en la ciudad de Buenos Aires con Oberti en la época del doctor Cortazar.

Decidieron como todos son más o menos de la misma edad y tienen las mismas dificultades y ventajas, armaron una pequeña red amistosa e informal, entonces el MATRIA les hizo un folleto con motivo de la Feria de Artesanías de Cosquín que se hizo en el año 2014. Creo que grupos que con tanta facilidad van inventando, igual que el doctor Cortazar hace cuarenta cincuenta años atrás, van inventando sobre la marcha y confío que ellos también van a saber resolver este mundo digital y aprovecharlo.

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2



Les agradezco muchísimo la invitación para compartir temas y mi sentido recuerdo hacia Elenita Rojo y sus tan hermosos bailes folklóricos donde se lucía y donde no solamente ella sino también era una oportunidad para lucir artesanías

Así que muchas gracias

Desgrabación y control de las Editoras

Lo sagrado y la experiencia

Ezequiel Ruiz Moras

Desde la perspectiva de la antropología de la religión, el problema de lo sagrado y la experiencia han constituido un tópico unificado de reflexión, a la vez que, un campo de desarrollos temáticos que han vinculado la ontología, la fenomenología y la hermenéutica así como los estudios del simbolismo de lo sagrado. Tal es el caso de Otto¹, quien sostiene que lo *numinoso* no se puede acomodar a ninguna vía positiva o de carácter analítico. Otto, más bien, está propiciando una vía negativa o una “*vía irracional*” para dilucidar esta idea. Y aún sobre esta especie de imposibilidad conceptual o analítica, intenta caminos hacia una dilucidación de la “religión profunda” por lo que, evidentemente, la razón, la experiencia y el sentimiento participan activamente en esta hermenéutica de la revelación del *numen* como *mysterium*. Por su parte, Jung² sostenía que los símbolos se caracterizan por reenviarnos a este dominio de lo incognoscible a partir de la diferencia entre la noción de signo y de símbolo, entendiendo que los signos se caracterizan por una remisión a algo conocido mientras que los símbolos se caracterizan por este proceso continuo de remisión a lo misterioso, lo que se sustrae a la razón. Jung llamaba a esto **lo desconocido**.

Esta remisión de los símbolos hacia lo desconocido vincula de manera directa el inconsciente colectivo con este simbolismo pan-humano que sólo aparece en ese inconsciente colectivo de la humanidad. Lo sagrado está vinculado directamente con la experiencia de lo que se sustrae a la razón. Eliade³ entendía que una de las características de lo sagrado es su manifestación, lo que llama **hierofanía** (el modo en que lo sagrado se

¹ Rudolf Otto, *Lo Santo*, Madrid. Alianza, 1996.

² Carl Jung, *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Paidós, 1995.

³ Mircea Eliade, *Mito y Realidad*, Barcelona, Kairos, 1999.

manifiesta) y está vinculado primariamente con la experiencia religiosa conlleva la experiencia de lo sagrado. Lo *numinoso* se evoca y se revela a través de símbolos o de metáforas o de ideogramas. Así, lo sagrado, según Ricoeur⁴, se expresa en términos lingüísticos por vía de metáforas, pero también se expresa en términos extralingüísticos por medio de símbolos; resaltando la dimensión lingüística del fenómeno con su dimensión extralingüística. Ricoeur hacía esa distinción para interpretar cómo operan los símbolos al contrario de los signos técnicos o bien de las metáforas lingüísticas. Allí donde podemos hablar del procedimiento lingüístico (en el caso de las metáforas), al mismo tiempo, podemos hablar de esta dimensión no lingüística, que está pensada desde aquello que evocan y revelan los símbolos sagrados.

Los símbolos sagrados remiten, por un lado, a una dimensión lingüística y por eso están vinculados al *logos* y, a la vez, remiten al *bios* (a la vida, a la experiencia). La mística, según Otto, (basándose en Jacob Böhme), implica la oclusión de lo conceptual, la oclusión de lo verbal; es una búsqueda del sentido sobre la base de la negación del verbo. Al verbalizar la experiencia de lo sagrado nos distanciamos del sentido ontológico de lo *numinoso*. La idea de Otto es entender que una cosa es la conceptualización de la idea de Dios y otra muy distinta es entender que a partir del momento en que transformamos en predicados racionales esa idea perdemos de vista la experiencia de lo inefable; resaltando la distinción entre el concepto que nos hacemos de esa idea y, por otro lado, la experiencia que tenemos de esa idea. Cuando hablamos del concepto que tenemos de esa idea pensamos en el dominio lingüístico, pensamos en la racionalidad del lenguaje discursivo y escrito.

Por el contrario, cuando pensamos en la experiencia de la idea ningún lenguaje puede expresar o representar la plurivalencia ontológica de dicha experiencia de lo sagrado. Para Otto la experiencia y el sentimiento es previo

⁴ Paul Ricoeur, *Teoría de la interpretación*, México, Siglo XXI, 1995.

al hecho social, a la estructura, al dogma religioso y a la ley moral. Eso es lo que distingue el racionalismo aplicado al análisis de la religión de la religión profunda. Está intentando apartarse del racionalismo religioso para plantear una perspectiva personal y experiencial de la idea del *numen*. La idea del sentimiento absoluto de lo sagrado se vincula directamente con la concepción de la mística y del budismo. Otto toma del budismo la idea del vacío del ser, es decir, cómo el ser se va vaciando de sus categorías conscientes, metafísicas, religiosas, morales, éticas y racionales y logra llegar a ese suelo ontológico donde ya no hay ni Ley, ni institución, ni dogma, ni prescripción, ni interdicción, ni institución, ni conciencia. Este camino hacia la dilucidación de **lo santo** puede ser perfectamente no contradictorio con **la experiencia de lo santo** que, como no se puede conceptualizar, se sustrae a la razón o al conocimiento. Allí donde el racionalismo religioso observaría una contradicción intrínseca, se debería ver una relación sintética entre los términos, entendiendo lo *santo* menos su componente moral, ético y racional.

En primer lugar, **lo numinoso**, se suscita; en segundo lugar, se sugiere; en tercer lugar, “se despierta en el alma”; y, en cuarto lugar, se ofrece por sí mismo. Lo que lleva a entender que toda experiencia de lo inefable está vinculada con un sentimiento de predisposición hacia lo sagrado. Esa predisposición establece un estado de apertura frente a lo inefable, de tal modo que lo inefable se ofrece sin más al espíritu o al ser. Lo **numinoso** en tanto lo inefable se ofrece por sí mismo en la experiencia sagrada, en virtud del estado de abierto del ser, que permite que *lo santo* se le manifieste como revelación. De allí que para Ricoeur, el símbolo sagrado no sólo reenvía al *logos* (por lo cual se convierte en signo) sino que también reenvía al *bios*, a la vida misma. Dicha tradición hermenéutica respecto de los símbolos sagrados dados en la experiencia de la escucha o revelación y derivada de la exégesis bíblica, sostiene que el sentido de la creación se revela a través del texto sagrado, pero también a través del sentido simbólico del texto. El texto no sólo revela el significado de las expresiones lingüísticas que contiene, sino que también revela el sentido simbólico de la vida y de la creación para aquellos que creen en ese plan: creer para comprender, comprender para

creer. En este sentido, Eliade, propone las categorías de **hierofanía** y **cratofanía** como atributos de lo sagrado en términos de manifestaciones en un objeto o como fuerza o potencia vivida en la experiencia. Lo **numinoso** es *tremendum, mysterium, majestas, fascinans*. Es *mysterium* porque es incognoscible y, a la vez, suscita en el hombre una conciencia de lo inefable. Aún no pudiéndosele revelar totalmente el hombre tiene experiencia de lo inefable. A la vez, es *tremendum* porque se le revela al hombre como potencia y *majestas/fascinans*:

“El objeto realmente misterioso es inaprensible e incomprensible. No sólo porque mi conocimiento tiene respecto a él límites infranqueables sino, además, porque tropieza con algo absolutamente heterogéneo, que por su género y su esencia es inconmensurable con mi esencia. Por esta razón me hace estremecer conmovido”.

Según Ricoeur, las metáforas y los símbolos condensan toda una ontología de lo sagrado y la experiencia. Por su parte, Cazeneuve⁵, basándose en Otto, se concentra en el papel de lo incondicionado en la vida humana, es decir, en las relaciones entre la experiencia de lo incondicionado y su representación ritual. El propósito de Cazeneuve es entender la dicotomía sagrado-profano en la vida humana a partir de la propensión del hombre a evitar lo incondicionado por medio de la acción ritual. Retomando la distinción entre ritos positivos y ritos negativos, propone que los ritos positivos son aquellos en los que se postula un cierto tipo de vinculación o de cercanía tolerada entre lo sagrado y lo profano. Tal es el caso del *Intichiuma* de las sociedades totémicas, donde las especies sagradas se consumen ritualmente. Por el contrario, los ritos negativos tienen la misión de instaurar una concepción trascendental de lo sagrado.

Lo sagrado entonces se piensa como absolutamente heterogéneo respecto de lo profano pero, al mismo tiempo, se piensa en otro plano respecto de lo

⁵ Jean Cazeneuve, *Los ritos y la condición humana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1978.

profano. Lo sagrado y lo profano no estarían en el mismo plano ontológico. De allí que los ritos negativos tengan la característica de tornar trascendente lo sagrado. Ese otro plano ontológico de lo sagrado se concretiza, por ejemplo en Eliade, en el caso de los mitos. Los mitos son el ámbito en el que se ubican en un plano de trascendencia respecto a la condición humana los aspectos sagrados de la vida, del cosmos. En tal sentido, los mitos cuentan cómo, gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad ha acaecido o sobrevenido en nuestra existencia. Como todo mito es una historia sagrada, implica siempre el relato de una creación ya que éstos describen las “diversas y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado en el Mundo”.

En tanto historia sagrada el mito se constituye en el hombre como una historia verdadera puesto que se refiere siempre a **realidades** de algún tipo, una *res gestae*. Para Eliade, los mitos revelan cómo el hombre ha llegado a ser lo que *es* a partir de una actividad creadora en los comienzos, en el tiempo primordial. El hombre es un ser mortal porque algo ha pasado *in illo tempore*, es decir, en un momento antes del tiempo humano en el que se ha constituido el fundamento mitológico de la realidad humana en términos de finitud. En este sentido, al contrario de lo que ocurre en las sociedades que conceptualizan en términos de irreversibilidad los acontecimientos, éstos simplemente se conmemoran, mientras que en las sociedades “arcaicas” lo que pasó *ab origine* es susceptible de repetirse por la fuerza o la acción de los ritos.

Eliade sostiene que “al vivir los mitos” se sale del tiempo profano y se desemboca en una temporalidad cualitativamente diferente, cual es la del tiempo sagrado a la vez primordial e indefinidamente recuperable. Y en esto consiste sin más la religión en oposición a la vida y la experiencia ordinaria. De allí que acuñe el concepto de *homo religiosus* en el sentido de que el hombre se piensa al interior de estas historias verdaderas y califica su entorno (social o natural) a partir de su pertenencia religiosa, de su participación significativa en un orden simbólico fundamentado en los aspectos sagrados de la vida. Asimismo, sostiene que la mayor parte de las

mitologías cosmogónicas, es decir, aquellas que tienen por tema el origen del *Cosmos* y el orden actual de las cosas suponen una característica fundamental, cual es la de que el Dios creador o el Ser Supremo o el *deus otiosus*. Una vez concretado su plan de la creación pasa a un segundo plano, a un plano de olvido y de reemplazo por diferentes divinidades que tiene en común su proximidad con el hombre.

Queda en evidencia, en este punto, que Eliade no sólo está pensando en los *dii otiosi* o Dioses Supremos que se eclipsan sino también en aquellas divinidades que fueron asesinadas por los antepasados míticos *in illo tempore* y que se re-viven en los rituales consagratorios. Tal es el caso de los *marind-anim*, paleocultivadores de tubérculos de Nueva Guinea quienes designan con la expresión divinidad-*dema* a los creadores divinos y los seres primordiales que existían en los tiempos míticos y que se describen ya sea bajo apariencia semi-humana o bien bajo apariencia animal o vegetal; y que fueran asesinados por los *dema* o antepasados de la humanidad actual con el fin de inaugurar la época de la humanidad y eclipsar la época de las divinidades no humanas. Los rituales consagratorios de los *dema*-dioses, como el sacrificio del cerdo, representan el asesinato de la divinidad suprema *Hainuwele*.

Lo esencial de su religión se concentra, pues, en la vivencia mitológica del asesinato primordial de la divinidad; por lo que la vida religiosa consiste en la rememoración ritual de dicho acto. En este sentido, se explica el tránsito del tiempo cosmogónico al tiempo mítico, o en otras palabras, el paso de una ontología (cómo el mundo, es decir, lo real ha llegado a *ser*) a una historia, una mitología o *res gestae* engendrada por el hombre como intento de “identificar y comprender el comienzo absoluto de que hablan las cosmogonías, de desvelar el misterio de la Creación del Mundo; el misterio, en suma, de la aparición del Ser”.

En el contexto de dicha perspectiva, Cazeneuve se propone interpretar cómo lo incondicionado forma parte de la condición humana y cómo la historia humana no es otra cosa que el modo en que el hombre ha tratado de

representarse lo incondicionado, tratando de atenuar sus aspectos negativos o sus aspectos inconmensurables o trascendentales. Como lo incondicionado excede a la condición humana, el hombre se ha encargado de introducir dichas categorías de sagrado/profano en su vida para atenuarlas. En ese sentido, Cazeneuve desarrolla una clasificación de los ritos. Los ritos conmemorativos “que consisten en recrear la atmósfera sagrada mediante la representación de mitos en el transcurso de ceremonias complejas y espectaculares”. Los ritos conmemorativos, que se caracterizan por una estrecha vinculación entre conducta ritual y mitología; la mitología es la condición significante para la acción ritual.

En otras palabras, el rito no se puede explicar si no es en función del mito. El mito ofrece a la conducta humana un sistema de sentido con el que los hombres organizan sus acciones. Siendo que el mito se actualiza por medio de ritos conmemorativos se alude a la idea de la recreación de lo sagrado. La función de estos mitos es re-crear el mundo de lo sagrado. El mundo de lo sagrado se actualiza ritualmente a partir de estos relatos sagrados, que son los mitos.

Para Eliade, los mitos son historias sagradas, porque todo mito debe pensarse en términos de **mito vivo**, es decir, vivido. Los mitos, revelan-muestran cómo se creó el **cosmos**, cómo se creó el mundo, cómo se creó el hombre y cómo se explica la vida y la muerte del hombre. La sola existencia de la muerte en la vida humana no es otra cosa que la ratificación de aquellos elementos sagrados que todo mito prefigura. Los ritos conmemorativos serían aquellos donde la conducta ritual se organiza a través de una conmemoración de las historias sagradas o cosmogónicas. Los ritos de control “que comprenderían las interdicciones y las formulas más o menos mágicas destinadas a influir sobre los fenómenos naturales”: se caracterizan por la incidencia de un sistema de interdicciones, que tiene la función de mantener lo sagrado puro, frente a lo profano impuro. Se trata de mantener la esencia de lo sagrado, que es la pureza.

Por lo tanto, los ritos de control tienen como finalidad aplicar cierto tipo de interdicciones con el fin de aislar la pureza de la impureza profana. Los ritos de duelo “que remiten en sentido inverso al mundo mítico, ya que sirven para transformar a los muertos en antepasados”: el culto a los antepasados. Comparten una doble valencia simbólica: por un lado, un sentido conmemorativo o de re-actualización de la memoria familiar, pero sobre todo la idea de una re-actualización de las regulaciones familiares y de los derechos sucesorios sobre las tierras o los bienes. En los ritos de duelo o de conmemoración de los muertos existe una conceptualización sobre la función simbólica y jurídico-administrativa de los antepasados, que se conciben como divinidades en el panteón familiar.

Los ritos religiosos, en definitiva, se caracterizan por conjugar una mitología, un conjunto de representaciones verbales o mitológicas sobre el origen del *cosmos* o la humanidad con un conjunto de prácticas y creencias asociadas a esas representaciones. De allí, la insistencia en resaltar la tendencia del hombre a organizar su vida en función de cierto tipo de reglas y, por otro lado, la posibilidad de que ese universo simbólico de experiencias vitales de lo sagrado lo remita a una conciencia de lo incondicionado: la vida humana como una tensión ontológica entre lo consciente y lo conocido en contraposición a lo inefable y lo desconocido. Como diría Ricoeur, la tensión entre lo lingüístico y lo no lingüístico, entre el *logos* y el *bios*, entre la metáfora y el símbolo, crea en el hombre la sensación de angustia.

La condición humana se caracteriza por ese sentimiento de angustia que se atenúa cuando la angustia se resuelve por vía del condicionamiento moral o religioso o por vía de la acción ritual. También puede activarse y sobredimensionarse por vía de la conciencia humana frente a lo inefable/sagrado, por su remisión a lo incognoscible. Leach⁶ sostiene que lo sagrado y lo profano no son dos géneros sino aspectos de casi cualquier conducta humana, como perteneciendo a cualquier aspecto de la vida humana; de toda experiencia o vivencia. Habría, en este sentido, una

⁶ Edmund Leach, *Cultura y Comunicación*, Madrid, Siglo XXI, 1993.

equiparación posible entre la función simbólica del lenguaje en Ricoeur y el concepto de símbolo en Jung. puesto que éste entiende por símbolo todos aquellos signos que nos remiten a lo desconocido que, a su vez, remite a una concepción existencial de lo sagrado-vivido.

Es, precisamente, en el contexto de las culturas orales donde, según Cortazar⁷, la experiencia de lo sagrado vivido conforma un reservorio de la experiencia vital. Dicha experiencia es de naturaleza intersubjetiva y se expresa en términos de un idioverso como experiencia cultural y modelo de representación de lo sagrado vital. Por lo tanto la experiencia de lo sagrado se convierte en modelo de representación y acción simbólica. La oralidad comprende situaciones de *comitatus* del tipo Yo-Tú o Nosotros esencial, lo vital y lo sagrado revelado en la experiencia, siguiendo las expresiones de Buber⁸, que se manifiestan como aspectos calificados o sagrados de la experiencia vital. La fuerza o potencia de la palabra oral, en la interiorización de la vivencia de lo sagrado, se relaciona con las crisis de la existencia así como con los aspectos sacros del estar-en-el-mundo. Dilthey⁹, en este sentido, propuso una hermenéutica de la experiencia vivida en su intento de comprensión del mundo de la vida o *lebenswelt* como mundo histórico¹⁰ y cultural en términos de una *weltanschauung*.

El mundo de la vida es la experiencia vivida y como tal puede ser interpretada, es decir, comprendida en el contexto del espacio social de las creencias. Las creencias respecto de lo sagrado están involucradas en una temporalidad y espacialidad calificadas que, precisamente, torna el tiempo histórico y ordinario en una temporalidad de lo sagrado-vital. Siendo que la espacialidad calificada de la experiencia vital de lo sagrado se revela por medio de **hierofanías** y **ontofanías**. Lo sagrado **fasto** o **nefasto** es el espacio vital-cultural protegido o aislado por las prohibiciones, los tabúes y las interdicciones. Mientras que el espacio profano es aquello al que se aplican

⁷ Augusto Raúl Cortazar, *Folklore y Literatura*, Buenos Aires, EUDEBA, 1964.

⁸ Martin Buber, *Yo y Tú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1983.

⁹ Wilhelm Dilthey, *Teoría de la concepción del Mundo*, México, F.C.E., 1985.

¹⁰ Wilhelm Dilthey, *El Mundo histórico*, México. F.C.E., 1987.

las interdicciones con el fin de evitar la irrupción de lo indeterminado en la vivencia de lo sagrado como experiencia cultural. Turner¹¹, por su parte, desarrolló una antropología de la experiencia a partir de sus análisis de la acción ritual o acción simbólica. La acción ritual se define como una conducta simbólica, prescrita en ocasiones, no dominada por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas.

Turner entiende que la vida social está vinculada con cierto tipo de prescripciones que se imponen a la experiencia y que tienen la característica de vincular acciones no rutinarias con la creencia en seres místicos o sobrenaturales en una experiencia de lo sagrado. Toda experiencia es de naturaleza simbólica, siendo, precisamente, el símbolo “la más pequeña unidad del ritual, que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual”. Es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual.

El símbolo, pues, “tipifica naturalmente o representa o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho –en la experiencia– o en el pensamiento”. Esto, a su vez, nos conduce a entender el ritual en términos de una tensión entre la línea preponderante o dominante y la línea sumergida o del “poder de los débiles”. La sociedad como **drama** social, es decir, una *arena*, un escenario donde entran en colisión tendencias existenciales que tienden a la *communitas* así como a la re-afirmación de la estructura. El ritual viene a desempeñar una función simbólica de atenuación u *homeostasis* cuya función compensadora organiza la conducta humana en una *performance* social. Dichas situaciones simbólicas de coyuntura existencial constituyen puntos críticos de quiebre, liminalidad o transición y, a su vez, de *communitas* y re-agregación en el *continuum* de las interacciones sociales. Por lo cual, y siguiendo a Turner se trata de entender a la sociedad en términos de “dos modelos principales de interacción humana, yuxtapuestos y alternativos”.

¹¹ Victor Turner, *The Anthropology of Experience*, University of Illinois Press, 1986.

Por un lado aquél que “presenta a la sociedad como un sistema estructurado, diferenciado, y a menudo jerárquico, de posiciones político-jurídico-económicas con múltiples criterios de evaluación”; y, por el otro lado aquél que presenta a la sociedad como *comitatus*, comunidad o *communitas*. De allí que, durante su experiencia vital, cada individuo se ve expuesto alternativamente a la estructura y a la *communitas*, a los estados y a las transiciones.

Turner entiende el **drama social** en términos de unidades no-armónicas o disonantes del proceso social que surgen en situaciones de conflicto cuyas fases típicas son: 1º) la **brecha** de las relaciones sociales gobernadas por normas; 2º) la **crisis** que tiende a ensanchar o pronunciar la brecha. En este sentido la crisis connota rasgos liminales porque es un umbral (*limen*) entre fases más o menos estables del proceso social, 3º) la acción correctiva o fase de re-ajuste cuyo fin es resolver ciertos tipos de crisis o legitimar otras formas de resolución asumiendo rasgos liminales del tipo “entre lo uno y lo otro”, 4º) la re-integración a la estructura o sistema normativo. Dicho proceso social/ritual implica una **forma o declaración contra la indeterminación** lo cual implica que toda vida social es una dinámica o dialéctica entre lo “formado” (lo normativo y lo consuetudinario) y lo “indeterminado”.

De este modo, el **drama social** como *performance*¹² es una metáfora que explica los procesos dinámicos de la vida en sociedad; ya que *en* los géneros performativos de la vida social y la experiencia vivida respecto de lo sagrado, se engendran, promueven y actúan símbolos y, por ende, modelos de representación y acción.

Dichos aspectos de lo sagrado implicados en la vivencia suponen que toda experiencia social es un modelo cultural, un esquema simbólico conjetural de representación y acción. La experiencia de lo sagrado, desde una perspectiva antropológica requiere de su dimensionamiento

¹² Victor Turner, *From ritual to theatre*, New York, PAJ Publications, 1982.

intersubjetivo puesto que el campo cultural de la intersubjetividad concita eventos sociales performativos organizados e involucrados en sistemas de creencias y hermenéuticas culturales de lo determinado y lo indeterminado.

Acerca del imaginario cultural: apuntes sobre el tradicionalismo

María Cecilia Pisarello

El Proyecto de investigación. Algunos resultados

Los resultados que presentaremos corresponden al Proyecto “El tradicionalismo argentino en los inicios del siglo XXI”, desarrollado desde el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano del Ministerio de Cultura de la Nación. Entre los objetivos propuestos podemos mencionar la construcción de un cuerpo documental que describa el tradicionalismo y permita el análisis de las identidades colectivas en el actual proceso de globalización.

La observación participante nos brindó las posibilidades para el estudio etnográfico de este fenómeno social y cultural. En relación a este proceso coOmpartimos la reflexión de Clifford Geertz

“El problema, por plantearlo en términos tan prosaicos como sea posible, es el de representar el proceso de investigación en el producto de investigación; escribir etnografía de tal forma que resulte posible conducir la propia interpretación personal de determinada sociedad, cultura o modo de vida o lo que sea, y los encuentros personales con algunos de sus miembros, portadores, representantes o quienes sea, a una relación inteligible”. [...] “se trata de ver cómo introducir un autor testifical en una historia dedicada a pintar a otros”¹.

Además de la entrevista en profundidad, aplicamos una encuesta que nos permitió la realización de una base de datos del tradicionalismo en provincia

¹ Clifford Geertz, *El antropólogo como autor*, Barcelona, España, Paidós, 1997, pp. 93-94.

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

Imagen 3. Actividades: conjunto de desfile; equipo de sortija; cuerpo de bailes nativos; conjunto de música folklórica; cabalgatas; festivales y peñas; tarea didáctica con escuelas; talleres de artesanías; conjunto de asadores; equipo de Pato; escuela de equitación; otros.

Actividad	Categoría	Estado	Fecha
Conjunto de Desfile	Desfile	Activo	2010-01-01
Equipo de Sortija	Equipo	Activo	2010-01-01
Cuerpo de Bailes Nativos	Baile	Activo	2010-01-01
Conjunto de Música Folklórica	Música	Activo	2010-01-01
Cabalgatas	Cabalgata	Activo	2010-01-01
Festivales y Peñas	Festividad	Activo	2010-01-01
Tarea Didáctica con Escuelas	Educación	Activo	2010-01-01
Talleres de Artesanías	Artesanía	Activo	2010-01-01
Conjunto de Asadores	Comida	Activo	2010-01-01
Equipo de Pato	Equipo	Activo	2010-01-01
Escuela de Equitación	Equitación	Activo	2010-01-01
Otros	Otros	Activo	2010-01-01

HOMENAJE A ELENA ROJO (1923-2022)

Otro de los resultados fue un mapa -que presentamos en el año 2013 en el contexto de la exposición itinerante “Gauchos y paisanas a caballo de la tradición”-, que describe la localización de las agrupaciones gauchas o tradicionalistas marcada con un banderín rojo. También da información del período en el cual se relevó y la cantidad de instituciones, aclarando que no se refiere al total.

BUENOS AIRES (2000-2004) 611 instituciones.

LA PAMPA (2000-2001) 68 instituciones.

SAN LUIS (2006- 2011) 129 instituciones.

SAN JUAN (2008) 48 instituciones.

JUJUY (2012) 115 instituciones.

SALTA (2012) 138 instituciones.



Las instituciones del tradicionalismo, llamadas agrupaciones gauchas o tradicionalistas, círculos criollos o peñas nativistas –entre otras denominaciones- reciben su nombre del grupo de paisanos o paisanas que le dan origen. Entre las actividades que ofrecen –dependiendo de las

posibilidades- se encuentran las de enseñanza en los talleres de soguería, talabartería, platería criolla, tejeduría tradicional, música folklórica y danzas nativas. También se desarrollan actividades de difusión en programas de radio, exposiciones o conferencias en escuelas o instituciones que lo soliciten. Un tercer grupo de actividades se refiere a la cultura ecuestre: clases de equitación, equipo de pato, corrida de sortija y otras destrezas.

El lugar de reunión de este entramado de instituciones es el calendario de fiestas que hemos clasificado en: Fiestas de religiosidad o devoción popular; Fiestas de la cultura ecuestre; Fiestas tradicionales; Fiestas Patronales o de los Pueblos; y Fiestas que celebran la historia regional y nacional. (Pisarello, M.C. (2004) *Presente de gauchos en provincia de Buenos Aires*. UPCN. Buenos Aires).

Como plantea Ariño Villarroya

“Las fiestas son, ante todo, un tipo específico de acción social que pertenece a la esfera de las prácticas simbólicas, entendiendo por tales aquellas orientadas a la creación y transformación de los símbolos que confieren sentido a la vida humana. Por ello, el primer rasgo que merece señalarse de toda fiesta es el hecho de que constituye una celebración que no sólo evoca un objeto o acontecimiento, sino que muestra y patentiza el valor que se le otorga”.²

Entendiendo que sus prácticas ponen de manifiesto ciertos valores, relatos históricos y apegos afectivos, abordaremos para el análisis del imaginario tradicionalista el territorio como lugar de apego afectivo y como inscripción de la memoria colectiva, el relato histórico regional y nacional, la cultura ecuestre y la figura del gaucho.

² Antobio Ariño Villarroya, *La ciudad ritual. La Fiesta de las Fallas*, Barcelona, Anthropos, 1992, p. 214

En relación al gaucho

A principios del siglo XX:

“Desde las élites se lo declara (al gaucho) moribundo o muerto, si bien un sector de ellas va a reivindicarlo a nivel ideológico como símbolo de ciertas creencias perennes que se opondrán al carácter calificado como advenedizo de los inmigrantes ultramarinos”³.

En la actualidad dentro del tradicionalismo hay quienes se reconocen como gauchos y quienes lo hacen como criollos. Éstos últimos argumentan que el gaucho es una figura histórica. Según las palabras del presidente de una agrupación gaucha de San Luis:

“el gaucho ya prácticamente ha desaparecido, queda un remanente de criollismo, y es eso lo que la gente cree. Pero bueno, ha desaparecido el gaucho, ha quedado ese criollismo, es lo que hay que defender”⁴.

Más allá de éstas diferencias, para todos los tradicionalistas la figura del gaucho representa el personaje épico en la construcción de la Nación, indispensable para conquistar la independencia y definir el territorio. Que fue perseguido por el poder central y la complicidad de leyes y autoridades que veían en su libertad una amenaza al orden establecido y ocupó un lugar decisivo en las luchas de unitarios y federales. Se lo asocia con oficios camperos; usos, costumbres y creencias, amenazados de extinguirse.

Todos estos elementos sumados a valores (*hacer una gauchada* es una expresión que sintetiza ayudar sin pedir nada a cambio), lo sitúan en el imaginario del tradicionalismo en el lugar del arquetipo,

³ Hugo E. Ratier. “Indios, gauchos y migrantes internos en la conformación de nuestro patrimonio social”, en *Índice* (Buenos Aires) 2ª época, n. 1, 1988: 26-50; aquí p. 38.

⁴ C. F. San Luis, 2009, libreta de campo.

“Los arquetipos condensan en alguien o en algo las características importantes que se consideran epítomes de los modos de perfección, logro o belleza, y por lo tanto merecen admiración, incluso ser emulados”⁵.

Quienes participan de este universo reconocen en el gaucho un largo proceso de mestizaje. Así lo sintetiza una paisana cuya abuela dio origen al Fortín Gaucho La Almona de la provincia de Jujuy en los años 1960 y de la cual ella forma parte:

“El gaucho es un recipiente de dos culturas, donde conviven dos culturas, y no provocando la pelea de ambas. Cuando se realiza la marcada, en agosto, se da de comer a la tierra y le piden que bendiga la familia y que los animales se reproduzcan, que haya pasto y haya agua. Cada familia está viendo de festejar a la Pachamama de distintas formas. Nosotros damos de comer, preparamos la comida, le damos lo mejor a la Pachamama, la bebida, todo”⁶.

⁵ Natividad Gutiérrez, “Arquetipos y estereotipos en la construcción de la identidad nacional de México”, *Revista mexicana de sociología* (México) 60. 1. 1988: 81-91; aquí p.85

⁶ Pachamama: encargada de propiciar la fertilidad en los campos. La Pacha Mama, es un dios femenino, que produce, que engendra. Para los quechuas, *Madre tierra*, deidad máxima de los cerros peruanos, bolivianos, y del noroeste Argentino. *Pacha* es universo, mundo, tiempo, lugar, mientras que *Mama* es madre. Consulta: www.pueblosoriginarios.com 25/07/2023”. VVM, San Salvador de Jujuy, 2012, Libreta de cam0po.

El relato histórico regional y nacional

El interés por la memoria como parte de un proceso de producción de sentido acerca del pasado en el presente, se pone de manifiesto en las fechas y eventos que se conmemoran en el calendario festivo⁷.

Hemos escogido para ejemplificar tres celebraciones en las que se homenajea el protagonismo de la región.

1) La Fiesta del Gaucho Cuyano que se realiza en el punto tripartito de las provincias de San Juan, San Luis y Mendoza (Las Trancas), conmemora que en el año 1827 los gobiernos cuyanos suscribieron junto a las Lagunas de Guanacache un tratado de hermandad para lograr una defensa recíproca en caso de querer ser avasallados.

2) El homenaje del pueblo a Martín Miguel de Güemes en fecha de su partida, inicia el 16 de junio a las 23:45 con la *Guardia bajo las estrellas* y a la medianoche se canta el Himno Nacional en Cañada de la Horqueta. La celebración conmemora la guerra gaucha que con estratégicos ataques hicieron retroceder al invasor. Plantea Luis A. Colmenares:

“La Independencia Americana es el resultado de las tres gloriosas gestas. [...] La gesta Bolivariana fue más extensa y fructífera, la Sanmartiniana más paciente y armoniosa y la Güemesiana más original y sacrificada”⁸.

3) Éxodo Jujeño. En distintas ciudades y pueblos de Jujuy se conmemora el 23 de agosto lo que fue la devastadora salida del pueblo hacia Tucumán, destruyendo sus viviendas y abandonando las pertenencias bajo las órdenes

⁷ Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria*, Madrid. Editorial del hombre Anthropos, 2004, p. 169.

⁸ Luis O. Colmenares, en *Güemes: El gran bastión de la patria*, Guillermo Solá. Salta. Fondo Editorial. Secretaría de Cultura de la provincia de Salta, 2011, p. 294

del General Manuel Belgrano. Así nos cuenta V. Mamaní y C. Mamaní Cruz, integrantes del Fortín Gaucho:

“La fiesta del Éxodo es la mayor fiesta del gaucho. Hay muchos que solamente se preparan todo el año para poder participar en el desfile del 22 y 23 de agosto [...] Toda la gente de Jujuy, de los pueblitos más chiquitos, más alejados, el deseo más grande de cualquiera que sea un gaucho es venir y desfilar el 23 de agosto en la capital. A la marcha vienen a caballo los gauchos desde Humahuaca, pasan por Huacalera, Tilcara, se van sumando gauchos”⁹.

Los hechos históricos que se rememoran (ejemplo Tratado de Guanacache, la guerra gaucha de Martín Miguel de Güemes, Éxodo Jujeño), enlazan por un lado con cualidades que se considera deben formar parte de la tradición cultural (hermandad, audacia, valentía) con los cambios y modificaciones que el presente impone; y por otro, actualiza la defensa del federalismo que aparece como un tema aún pendiente en la actualidad. La evocación de gestas populares pone de manifiesto la importancia de la región y sus habitantes, a la vez que afirman el sentimiento de pertenecer a la Nación.

Plantea Víctor Turner (1987):

“En sus *performances*, los grupos reexperimentan los códigos identitarios y ponen en juego su capacidad reflexiva en dos niveles: 1) como actores en cuyo papel pueden llegar a conocerse mejor; y 2) en el que se comprenden a sí mismos, a partir de la observación, la participación en los *performances* generados y representados por otro grupo de seres humanos. En el primero, la reflexividad es singular,

⁹ Libreta de campo, Jujuy año 2012.

aunque actuada en un contexto social; en el segundo, la reflexividad es plural y supone la presencia del otro y de la diferencia”¹⁰.

No obstante, el sistema de significaciones y creencias no es homogéneo, hay una evidente pluralidad de perspectivas de los individuos que viven e interpretan estas representaciones. La recreación de la memoria histórica y su teatralización posibilita que se expresen las tensiones sociales y los conflictos, lo que no significa que desaparezcan las relaciones de poder presentes en la estructura social.

La relación con el territorio

El territorio, no refiere solo a una cartografía sino “como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de memoria colectiva, como símbolo de identidad socioterritorial”, “constituye por sí mismo un espacio de inscripción de la cultura y por lo tanto equivale a una de sus formas de objetivación”¹¹. Hacemos referencia a los festejos conmemorando la fundación de los pueblos o el Santo Patrono del pueblo o ciudad que se suceden a lo largo del año. También se ve reflejado el homenaje al pago en los nombres de las instituciones¹².

¹⁰ Víctor Turner, *Dramas, Fields and Metaphors*, Ithaca, Cornell. University Press, 1974. *The Anthropology of Performance*, Nueva York, PAJ Publications, 1987..

¹¹ Gilberto Jiménez (1996), “Territorio y Cultura”, *Estudio sobre las culturas contemporáneas*.. Universidad de Colima. México. Vol. II, 2004: 9-30

¹² M. C. Pisarello, “Miradas gauchas sobre la autoridad”, *II Jornadas Nacionales de Antropología Filosófica. Técnica, familia, autoridad*, Asociación Amigos INA. CABA, 2011.

A modo de cierre

Esta renovada vitalidad del tradicionalismo ha traído aparejados nuevos significados en torno a la figura del gaucho y la recuperación de las memorias locales y regionales, incorporando temas de la agenda discursiva actual como son el mestizaje, el tema indígena, los derechos de la mujer, el medio ambiente y el bienestar animal.

La memoria histórica que se actualiza en fiestas y celebraciones pone de manifiesto una forma cultural: el criollismo, que tiene su eje en la relación del paisano/a con el caballo y el apego al territorio.

El proceso de globalización y sus efectos: la preponderancia del capital financiero internacional, las nuevas tecnologías que han impactado en muchos aspectos de la vida cotidiana y el mundo del trabajo, también los formatos culturales para un consumidor planetario; alientan, en el caso que nos ocupa, la defensa del patrimonio como refugio de la identidad.

En este contexto internacional la vigencia del tradicionalismo en Argentina lejos de representar una mirada anacrónica de la vida social del país, actualiza el interés de sus protagonistas de transmitir un patrimonio cultural inmaterial referido a manifestaciones culturales que particularizan la identidad nacional.

“Tenemos que aprender a pensar a las sociedades –ha escrito Turner¹³– como fluyendo continuamente.”

¹³ (1974: 37),

Complejo sonoro en Museos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un enfoque organológico

Carolina Ovejero

En principio quiero agradecer a las Profs. Celina Lértora y Lidia Schärer y en nombre de ellas a la Asociación de Estudios Folkóricos Dr. Augusto Raúl Cortazár por la invitación a este Ciclo de conferencias en Homenaje a la querida y recordada Prof. Elena Rojo, fundadora y presidente de esta Asociación, por su aporte a la Cultura Nacional y Latinoamericana.

A las Doctoras Marina Cañardo y Aylén Enrique por su Dirección en este proceso de investigación y a la Lic. Sandra Escudero quien me animó en este camino de manera gentil y desinteresada.

A su vez, quisiera comentar brevemente mi recorrido como encargada de dos museos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, uno privado, el Museo “Vicente López y Planes” de SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música) y otro de dependencia estatal, el Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”. A su vez como he dictado Cátedras de Organología en el Conservatorio de Música “Alberto Ginastera” de Morón del Profesorado de Musicología y continúo en esos mismos espacios curriculares en el Conservatorio Superior de Música Manuel de Falla para la carrera de Etnomusicología.

Antes de exponer me gustaría realizar una breve aclaración basada en la propuesta del etnomusicólogo Ramón Pelinski¹, quien nos brinda algunas consideraciones para el estudio del folclor musical y que me interesa traer a

¹ R. Pelinski, “Dicotomías y sus descontentos. Algunas condiciones para el estudio del folclor musical”, en R. Pelinski, *Invitación a la etnomusicología. Quince fragmentos y un tango*, Madrid, Akal., 2000, pp. 158-159.

este conversatorio para comprender el porqué de mi participación en este encuentro desde la perspectiva “Etnomusicológica”.

En principio es menester comprender el paradigma común entre estas dos disciplinas: Etnomusicología y folklore, en la que ambas estudian las músicas de tradición oral, ambas realizan trabajo de campo y ambas son conscientes de la relevancia política de los repertorios.

Ahora, desde una perspectiva Etnomusicológica, este autor adhiere a la hipótesis sobre cómo la música construye cultura y cómo la música es construida por ella (la música como cultura y la música en la cultura) con el objeto de comprender al ser humano a través de comprender sus músicas.

Introducción

En esta exposición pretendo dar cuenta de los avances realizados en torno al proyecto de investigación que estoy llevando a cabo en relación a qué sucede con el “Complejo Sonoro” en las instituciones museísticas y culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en tanto cómo proyectan la gestión museográfica desde ciertas categorías de la Etnomusicología en general, como ser: procesos de transformación, transculturación, hibridación, mestizaje, identidad y diversidades; y de la organología en particular.

En la necesidad de contextualizar histórica, social y culturalmente estos bienes patrimoniales, prevalece en esta búsqueda el interés de visibilizar las diversas prácticas musicales y sus objetos productores de sonido (más reconocidos como instrumentos musicales) de manera interdisciplinar, es decir: profundizar en el conocimiento de la actividad etnomusicológica en instituciones con colecciones organológicas articuladas con prácticas de educación, divulgación, salvaguarda e investigación que se proyectan desde los museos.

Para ello me propuse un objetivo general, del cual se desprenden sus objetivos específicos.

Objetivo general

Conocer las formas en que ciertas instituciones museísticas y culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, proyectan la gestión de colecciones organológicas desde los procesos de transformación, transculturación, hibridación, mestizaje, identidad y diversidades que subyacen de las diversas prácticas musicales y de sus objetos productores de sonido, en tanto patrimonio tangible e intangible.

Objetivos específicos

Dentro de los objetivos al momento voy a mencionar el primero que se desprende del general, ya que me encuentro en esta etapa de relevamiento y es el de:

- Identificar los museos que contienen patrimonio sonoro.

Hipótesis

En este punto me corresponde decir que son diversas las preguntas que me he realizado a partir de ciertos supuestos en relación a la gestión de las colecciones de instrumentos musicales en estos espacios, tanto desde su materialidad como desde sus dimensiones simbólicas.

En principio, se conoce, o mejor dicho entiendo que en estos ámbitos hay determinados especialistas dedicados a la conservación y restauración de estos bienes culturales, pero al considerarse la organología un área en vacancia surge la necesidad de conocer en profundidad, o al menos preguntarme si existe en esta tarea personal técnico especializado en organología, etnomusicología y/o musicología.

Desde el inicio de estos cuestionamientos a la fecha, tuve la oportunidad de indagar, aunque al momento superficialmente, acerca de estas cuestiones, por lo que puedo aventurarme a decir que hay agrupaciones, o por lo menos un conjunto de personas, que hacen mención a la relevancia del tema.

El desconocimiento de la disciplina organológica y la etnomusicológica, la complejidad de las propuestas que ofrecen los sistemas clasificatorios de instrumentos aplicados a museos, o los bajos presupuestos que se manejan, imposibilitan el ingreso a mayor cantidad de especialistas a estos espacios.

A su vez considero importante mencionar la necesidad de formación y capacitación constante de trabajadores de estos ámbitos, así como también la urgencia de generar espacios compartidos, de interconsultas o acuerdos de cooperación como se están llevando a cabo actualmente entre el Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega” en adelante el INMCV y el Museo Histórico Nacional (MHN), entre otros.

Estos avances considero son un buen puntapié para comenzar a valorizar la inserción de la organología y la etnomusicología desde una perspectiva institucionalizada y nacional para poder llevar responsablemente la preservación del patrimonio musical.

Dentro del análisis de estas dificultades, surge que no es abundante el material bibliográfico que abarque todas estas áreas en su conjunto (Museos, museografía, organología, etnomusicología, educación, gestión, contexto socio-histórico, etc.) y a su vez considerar estas categorías sin perder de vista su doble dimensión, tangible e intangible por un lado y relacionarlos con conceptos apropiaciones, adaptaciones, adopciones.

Preguntas

A título de ejemplo y a los fines de este encuentro, he recortado algunas potenciales preguntas-guía para compartirles:

- ¿Qué elementos sonoros u objetos relacionados con la música contienen estos espacios?
- ¿Cuál es la función y la misión de la Institución?
- ¿Cómo contextualizan teóricamente este patrimonio sonoro?
- ¿Qué tipo de relación existe con la comunidad de origen de los objetos sonoros?

- ¿Qué tipo de actividades realizan?, ¿Qué servicios se ofrecen? y ¿Hacia qué tipo de público se orientan?
- ¿Cómo intercede la música, la identidad, la memoria, el contexto socio-cultural en la formulación de los guiones?
- ¿Cómo se piensa la inclusión de la sociedad a partir de la teoría sobre la cual trabajan?
- ¿Cómo interviene el público sobre las colecciones? ¿Tienen “parte” en la construcción institucional?

Más allá de saber cómo resuelven estas cuestiones otras instituciones, por supuesto que todas estas preguntas son las que me planteo diariamente en mi labor.

Breve Justificación

Considero este punto como una oportunidad que poseen los museos de cara a este tipo de colecciones.

El patrimonio organológico nos ofrece esa posibilidad de conocer más acerca de nuestro pasado y presente, para colaborar en un futuro con más aceptación de la diversidad no sólo en referencia a prácticas musicales sino como un reflejo que se irradia hacia otros ámbitos de convivencia.

Considero a su vez que hace falta la incorporación de un etnomusicólogo/a con especialización en organología, como personal que articule las prácticas curatoriales de cada proyecto museológico y que éstas den cuenta de su relación con los procesos de construcción de identidades.

Si bien no es la intención de mencionar autores en específico para esta instancia de exposición.

Mi interés es comenzar desde una perspectiva etnomusicológica que incluya a la museología y a la organología.

Tener en cuenta los sistemas clasificatorios de instrumentos musicales que aporten a los ámbitos museísticos.

Continuar en la búsqueda de material bibliográfico museográfico que conjugue conceptos con la etnomusicología y la organología, haciendo hincapié en el valor del “sonido”.

Se han incluido autores que trabajen en esta línea acerca de la función educativa en los museos además de propuestas de instrumentos musicales y sus procesos museográficos.

Además de la necesidad de recurrir a teorías que aborden cuestiones de manifestaciones culturales vinculadas a la identidad Argentina y Latinoamericana con el fin de incorporar estas narrativas a las colecciones musicales desde nuestras realidades.

De esto se suceden otras nociones que abordaré a lo largo del proyecto, que refieren a transformaciones y resistencias de las culturas musicales, por ejemplo, de cómo se incorporaron instrumentos cordófonos, transformándolos y adaptándolos a nuevos contextos y significados².

Luego de la construcción y constante comprobación, de la existencia o no, de categorías más específicas o de completar las poco desarrolladas, de encontrar relaciones entre éstas, estaríamos en proceso de pasar a los niveles de abstracción. Este plano nos permitirá hallar patrones generales y/o variaciones.

Por lo que para concluir este apartado entiendo que es deber de los espacios museísticos recobrar el sentido que tienen estos objetos y dar a conocer las funciones que estos comprenden.

² I. Ruiz y M. García, “Los pueblos originarios de Argentina y sus prácticas musicales. Música”, en José Luis Castiñeira de Dios, editor, *Música en Argentina: 200 años*, Buenos Aires, Casa Nacional del Bicentenario, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2012: 14.27.

Se conjugan también otras dimensiones como ser los procesos de transculturación, los usos del patrimonio y de cómo las culturas musicales se vieron, se ven y se verán afectadas por el impacto de las políticas nacionales sobre sus prácticas de base.

Se incluyen como ya mencioné la dimensión tangible e intangible, por lo que de esto se desprende, que la intención es dar el protagonismo a los instrumentos musicales a través de sus múltiples significados.

Un trabajo que reúne varias aristas, se trata de la exposición realizada por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, a través de la Casa Nacional del Bicentenario en la exposición “Música en Argentina, 200 años” (cuyo guion estuvo a cargo de la Etnomusicóloga Irma Ruiz y Miguel Ángel García, 2012) en la que se presentaron cruces multidisciplinares que dejaron ver la labor de interrelación entre museos, gestiones y patrimonio musical basados en fundamentaciones teóricas –desde un cuerpo asesor– con énfasis en los aspectos de los procesos transculturales e identitarios. Si bien fue muy loable la exposición, que duró seis meses, puede decirse que se trató de un evento en particular, que reflejó también la necesidad de mantener este tipo de propuestas de forma sistemática en el tiempo.

Otra propuesta acorde a la recién mencionada son los proyectos llevados a cabo por el Arqueo-Etnomusicólogo José Pérez de Arce. Sus publicaciones y conferencias cubren temas de la historia de la música en los Andes desde perspectivas arqueológicas, históricas y etnográficas, con dibujos, puestas en escena, instalaciones sonoras y audiovisuales acerca de culturas prehispánicas y de pueblos originarios, además de haber realizado propuestas de modelos de fichas organológicas y una revisión para aplicar a la conocida clasificación de Hornbostel y Sachs a partir de una perspectiva americanista.

Cabe mencionar al Museo Casa Carlos Gardel en el que la musicóloga, Dra. Marina Cañardo, fue la curadora de la exposición “Pioneras del Tango”,

ella seleccionó 7 mujeres pioneras de este complejo sonoro del cual venimos hablando, entre ellas Flora Gobbi, Rosita Quiroga, Paquita Bernardo, Tita Merello, Ada Falcón, Anita Palmero y Nelly Omar. En este proyecto recopiló objetos personales, fotos, partituras y otros elementos de la época para ilustrar la importancia de estas mujeres del tango.

Otro caso se dio en el INM, que ha realizado un proyecto, financiado por la Organización de Estados Americanos (1988), consistió en un relevamiento de instrumentos musicales tradicionales existentes en repositorios oficiales de Argentina, Paraguay y Uruguay con el objeto de conocer la cantidad, tipología y estado de conservación de este tipo de patrimonio en dichos países. Las características más sobresalientes, a los efectos de este proyecto, es que se han hallado piezas de gran valor organológico cuya importancia era desconocida por el personal de los museos, así como también se han encontrado piezas que no estaban consideradas como patrimonio organológico, además de encontrar en sus registros, errores de fichaje, catalogación y/o clasificación.

En este proceso de búsqueda contamos un informe de Carlos Rausa “Instrumentos musicales y reproductores de sonido en los Museos de Buenos Aires”³ que consistió en un relevamiento de las colecciones de instrumentos musicales y reproductores sonoros en los museos de Buenos Aires con el objeto de ofrecer una visión panorámica que pudiera servir de herramienta a otros/as investigadores/as y el cual tomo como base para dar continuidad a ese relevamiento y posterior proyecto.

También es menester mencionar el acuerdo de cooperación que se está llevando a cabo actualmente entre el INMCV y el Museo Histórico Nacional que consiste en la puesta en valor de la colección de Instrumentos Musicales con la Coordinación de María Paula Olabarrieta (Conservadora del MHN).

³ C. Rausa, “Musical and Sound reproducing instruments in the Buenos Aires Museums”, 1987, Recuperado de: https://cimcim.mini.icom.museum/wpcontent/uploads/sites/7/2019/01/Newsletter_13_1987.pdf.

Comentarios finales

A los efectos de esta presentación podemos apreciar como estos ejemplos dejan ver como se amplía el espectro por un lado del diálogo entre los museos y sus funciones –conservación, restauración, salvaguarda, documentación, lutieres y fabricantes de instrumentos musicales, cultores– con el arte, la cultura, la ciencia y la sociedad, y por el otro, la injerencia del enfoque organológico del patrimonio sonoro, contenido en estas instituciones.

A su vez, este tipo de encuentros facilita la visibilidad de estas problemáticas que suceden tanto en Argentina como en Latinoamérica, por lo que permiten se generen vínculos, compartir saberes y experiencias que posibilitan mancomunar esfuerzos con el fin de repensar y diseñar tareas unificadas.

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

AUGUSTO RAÚL CORTAZAR

Independencia y Cultura

Conferencia pronunciada en el Colegio Nacional de Buenos Aires
El 7 de julio de 1938

El Derecho Político enseña que es Estado una nación políticamente organizada. En el acta del Congreso de 1816 está la partida de nacimiento del Estado argentino. Antes éramos sólo Nación, constituida en distinta medida, por los tres elementos que la integran; territorio, población y unidad espiritual colectiva. Todos sabemos qué relativos e indeterminados eran estos tres pilares de nuestra armazón institucional.

El territorio inexplorado en gran parte y en gran parte inaccesible, estuvo destinado a sufrir modificaciones algunas veces, y otros desgarramientos dolorosos.

La población no había llegado todavía a la categoría de “pueblo” con que la designaron preferentemente los caudillos y los hombres de la organización nacional. Todo se reducía a pueblecitos, envueltos por ese verdadero sudario del desierto infinito, o bien encerrados en las criptas de las montañas nativas.

Todo esto dificultaba, naturalmente, el desarrollo del tercer factor: la cohesión espiritual, máxime existiendo tan grandes diferencias entre los doctos dirigentes, orientados por las vislumbres del iluminismo europeo, y el sentimiento instintivamente localista de las masas. Milagros de intuición en los primeros, llevados más tarde a convergir en un punto equidistante que es nuestra teoría constitucional.

A esa realidad confusa y caótica de la nación convulsionada por la guerra, le imprimieron los congresistas de 1816, con audacia de próceres, el sello jurídico de Estado libre e independiente.

Éste es el acontecimiento cuya fuerza evocadora nos incita a meditar. Y estoy aquí para comunicar con toda sencillez mi meditación. Claro es que estimulado por el honor de hacerlo desde una tal tribuna como ésta, y ante reunión digna, por lo selecta, del acontecimiento que se conmemora.

La Dirección del Colegio ha dispuesto que un hijo espiritual de esta casa, vinculado a su vida desde hace más de tres lustros, traiga aquí su palabra, como un inusitado y mínimo aporte a este coro de doctas voces. Lo haré, sin asomo de pretensión, pero con máxima sinceridad.

Si nos evadimos un instante de la huella de nuestra historia política y pasamos al camino paralelo de nuestra historia espiritual, se me ocurre que veremos en ese prodigio de sacrificio y responsabilidad que fue la declaración de la Independencia, no término, ni meta, ni fin, sino símbolo y ejemplo. A la emancipación decretada por el Congreso hay que darle sentido con la independencia sancionada por el espíritu. Sólo que en este caso no se hace por decreto. En el fragor de las luchas heroicas, se apeló a un procedimiento también heroico, y se confundió independencia con ruptura, y autonomía cultural con oposición sistemática a lo que había sido nuestra propia cultura. Se quiso madurar el fruto cercenando la raíz. Se abjuró de todo lo hispánico por reacción, y frecuentemente, sin conocimiento preciso de los hechos.

Así como se había roto la tradición indígena con la conquista, se luchó por llevar a cabo una colosal reivindicación de tierras y de ideas. Don Juan María Gutiérrez, uno de los prohombres intelectuales a quien más debe la literatura hispanoamericana, rechazó, como es sabido, la designación de miembro de la Academia de la Lengua por odio hacia lo español. Y el detalle es significativo.

Esto es olvidar la fuerza incontrastable de la tradición y de la historia. Porque con sólo quererlo no se borra un origen, ni con negar impíamente a nuestros padres, transformamos la realidad de nuestra vida. Basta, por ejemplo, extraer del nutrido conjunto de nuestra tradición hispánica, dos sólidas raigambres: el derecho y el idioma.

Nos dio Castilla normas jurídicas que rigieron la vida argentina hasta la casi reciente sanción de nuestros códigos, que tienen mucho de su savia, y aún hoy puede ocurrir que deba aplicarse subsidiariamente disposiciones de las Partidas, ese monumento jurídico levantado por el Rey Sabio en pleno siglo XIII.

En cuanto a la lengua, no han faltado intentos absurdos de crear sin tener en cuenta principios científico consagrados, un idioma absolutamente propio, con repudio del noble castellano de nuestra Constitución y de nuestro Himno, conspirando contra el más preciado vínculo de confraternidad hispanoamericana y desperdiciando la gloria de que hablen hoy tantos millones de hombres la lengua del Quijote, esa lengua castellana, instrumento de todas las empresas proteica y adaptable a toda circunstancia: precisa, exacta, matemática, para el investigador científico; fina, sutil, agudísima, para servir de bisturí en los análisis penetrantes del psicólogo; atronadora y viril en los cuarteles; impregnada de unción tibia y fervorosa en las estrofas aladas de Fray Luis y hasta en el murmullo de nuestra íntima plegaria. Lengua castellana que sabe ser nerviosa, ágil y punzante como florete toledano en el relato jocoso y picaresco, candorosa y grata como pequeña colegiala en los balbuceos líricos del amor primero; apasionada, cálida y tremante en los arrebatos de la pasión también adquirir la tersa majestad del mármol, si se habla ya en la cumbre de “la montaña augusta de la serenidad”.

Y cuando como hoy, se siente henchida por soplos de evocación y vibraciones de entusiasmo, es capaz de ondear como bandera desplegada al viento y adquirir la estridente sonoridad del clarín que electriza anunciando la victoria.

La reacción que pretendió conmovier estos sillares u dilapidar estos caudales, nos ha empujado hacia peligros mayores. Y así, por no querer realizar nuestro destino dentro de las fronteras de la historia y en el sentido de nuestra tradición, nos hemos entregado con los brazos abiertos a los reclamos

extranjeros, que han absorbido nuestra economía y amenazan bastardear nuestro sentimiento y nuestro idioma.

Bien venidos los peregrinos de tierras lejanas, que llegan a fundir sus vidas con nuestras vidas; bien venidos los capaces de sentir los latidos de su sangre, acordes, en un ritmo, con el palpitar de nuestro corazón; gratitud para los que, en ciudades, campañas y sierras nos dejan sus hijos, que son ya argentinos y con frecuencia arquetipos de virilidad y orgullo de la Patria.

Pero no seamos nosotros los que salgamos de este ambiente tan peculiar y propicio de nuestra tierra, en busca de novedades que no injerten en el recio tronco hispánico. Según lo auguró ya Don Ricardo Rojas caeremos en otro vasallaje, menso digno por ser buscado y porque debilita, en lugar de nutrir, los valores de la raza.

Por desconocer esta verdad iremos creando en las jóvenes generaciones la necesidad de declarar una nueva independencia, pero esta vez con más dolor y menos gloria.

Por el contrario, respondamos a la grande epopeya de la Emancipación con el drama presente de nuestra colectiva independencia espiritual. Esta es la cosecha sazónada que alguna vez se ha de recoger en nuestro suelo, mas sin olvidar que no se planta un huerto en un solo acto, de una vez para siempre. Habrá que sembrar semilla por semilla, y cada planta vivirá según la fuerza de su propia savia. Pero convengamos en que es imprescindible la semilla. Esa es la misión y la responsabilidad que pedimos a los maestros de hoy. Sólo reclamamos orientación y estímulo cordial.

Alguna vez en el aula, ante lección amenazadora, procurábamos reducirnos hasta desaparecer detrás del compañero, a fin de no llamar la atención del profesor, que buscaba con la vista un mártir de las ecuaciones con dos incógnitas, o del tubo digestivo de los equinodermos. Pero algún ángel bueno obraba el milagro, y por ese día dejábamos las ecuaciones y los equinodermos y entrábamos en la región feliz de la confianza y el consejo. El profesor

adquiría un valor profundamente humano, y al mostrársenos más como hombre, se convertía en maestro verdadero. Entreveíamos algo de su propia e íntima existencia, y eso lo traía cerca de nuestro corazón; nos hablaba de la vida, de la vocación y del ideal, infundiendo confianza en nuestro vuelo, pero sirviéndonos de guía por ese “camino sin caminos” de nuestra exaltada fantasía, Absortos, suspensos, viajábamos por países de ensueño, imaginando grandezas y afrontando sacrificios heroicos. El tiempo, que no sabe de arrobamientos, ponía fin a la hora, pero allí quedaba, en un hueco recóndito de nuestras almas, un fermento de ideal que aún perdura, y que aromará suavemente nuestras horas sombrías, como a la estancia entristecida del pebetero de jazmín.

Aquéllos eran maestros, y así los reclamamos hoy; que sepan entregarse íntegramente, en la orientación, el apoyo y el ejemplo; que, libres de egoísmos, no se eleven sobre el trabajo de sus alumnos, ni se retraigan por temor de que la ascensión de sus alumnos haga pequeña la cumbre de su gloria.

Nada más grato y espontáneo para la juventud que elevar sobre pedestales incommovibles de consideración y de respeto a los que han sabido tender la mano, pero poniendo en ella, sin reseras, el propio corazón. Sólo son maestros los que sienten la fruición del reparto generoso de su caudal, amasado con esfuerzo y con dolor. Hay como una unción sacerdotal en ese desgajamiento místico del propio yo, que es dejar en el surco de cada espíritu la semilla, pero revestida de amor. Tal es el arquetipo que todos concebimos, a través de ese conmovedor sermón lírico de Federico de Onís, que se llama “Disciplina y rebeldía”, y que nuestro anhelo inexpresado parece confirmar. A ellos, a los maestros verdaderos, reclamamos ayuda en este hondo drama de la lucha por nuestra individual emancipación. Porque, en verdad, ara hablar de independencia colectiva, debemos, antes, lograr nuestra interior y personal liberación.

La llama de la libertad espiritual, con ser lo más auténticamente nuestro, es lo más desconocido para nosotros mismos, de tan adentrada y oculta que vive en nuestro yo. Como en el planeta que habitamos, hay en las catacumbas

de nuestra alma un fuego inextinguible, lamentablemente cubierto por la caparazón terrosa y opaca que ha formado esta vida diaria con su rutina, sus reacciones instintivas, su observación epidérmica, su pereza para el análisis y la meditación. Bergson nos ha ad vertido del peligro y ve nuestra salvación en perforar esa cubierta aisladora, en taladrarnos introspectivamente, hasta dar con la napa más pura del caudal, que fluye sin tregua y sin provecho por los subsuelos del espíritu.

Con sólo la corrección en el trato, no haremos mella en esa capa La gentileza, la finura uy la elegancia, con ser indispensables en la vida de sociedad, no pasan de ser la pantalla pulida que nos impide ver la luz.

Es necesaria también la instrucción, pero como medio y no como fin, según es ya sabido, porque frecuentemente se nos habla por voces autorizadas del problema de la especialización y del profesionalismo, que incita, por exigencias económicas o de simple limitación de horizontes, a correr vertiginosamente a la conquista de un título, sin haber sentido jamás una inquietud, sin haberse detenido a meditar en el porqué de esa carrera loca, o a establecer la jerarquía de valores espirituales a la cual someter el propio destino. Por eso hay tantos profesionales técnicamente aptos, que aprecian un balance de un vistazo, proyectan rascacielos, desenmarañan todos los pleitos, o extirpan un pulmón en una hora.

Pero, ¿es eso bastante? Rotunda y absolutamente: no. Y esto, porque el hombre no debe degradarse hasta ser un simple rodaje sin autonomía en la máquina del mundo; al contrario, debe ser una unidad, un sistema armónico y completo en sí mismo, y su aspiración “llegar a ser un microcosmos”, como dice el Fausto de Goethe.

Técnica, erudición, profesionalismo, especialización unilateral, aisladamente practicados, erigidos en categoría de valores absolutos, en meta de nuestra actividad, representan el casi suicidio del espíritu. A la salvación auténtica, integral, vamos a convenir en llamarle “cultura”. ¿Cómo

distinguirlo de aquellas manifestaciones parciales o bastardas? Henos aquí en el centro del problema,

Cultura es más una aptitud del espíritu, que una simple cualidad sobreañadida al pensamiento. Max Scheler, en su macizo ensayo, dice que es “una categoría del ser, y no del pensar o del sentir”.

Cultura no es “educación para algo, para una profesión, una especialidad, un rendimiento de cualquier género, sino que todo adiestramiento para algo, existe en ventaja de la cultura, que carece de toda finalidad externa, en beneficio del hombre perfecto”.

Recordando a Guyau, penamos que la más digna profesión del hombre, es la de hombre.

Saber no es cultura. Es imprescindible distinguir. Se puede dominar más o menos ampliamente una disciplina o una técnica, y se tendrá un simple saber de información, que no conmueve las fibras profundas de la conciencia.

Es menester ascender un grado, y alcanzar un saber “culto”, es decir, esa ductilidad, esa permeabilidad del espíritu que lo hace sensible a todas las sollicitaciones del mundo y de la vida.

El hombre culto debe captar, como una antena, todas las vibraciones del cosmos y luego orientarlas y jerarquizarlas en su registro de valores, hasta dar unidad a su mundo individual.

Pero esos aportes del exterior, han de ser fundidos en el propio espíritu, llegar a formar una sola y armónica sustancia. Una vez incorporados, el dato, la información, el detalle, pierden su fisonomía de origen y se absorben en sólida unidad. El hombre culto, aunque utilice, claro está, materiales extraños, no exhibe el origen concreto y episódico de cada uno, sino que les imprime su sello y los hace suyos por derecho de conquista y elaboración. Siendo una antena atenta, capta las vibraciones del ambiente, pero las devuelve convertidas en sinfonía. Se necesita esa concepción arquitectural, para ubicar

cada pieza en el lugar que le corresponde del edificio de nuestra personalidad. Con sólo los materiales no levantaremos una catedral de Reims.

Nadie niega la imprescindible necesidad de los materiales, pero con su acopio no cimentaremos la cultural. Ya Miguel de Montaigne, el solitario formidable que escudriñándose a sí mismo nos dejó en los “Ensayos” una disección del espíritu humano, distinguía con agudeza entre mentes “bien llenas” y “mentes bien oranzadas”.

Esa organización interior de nuestro saber no es tarea de pasatiempo, realizable con lecturas desperdigadas, audiciones o conferencias.

La formación de la cultura es empresa heroica, que exige consagración sin desmayos, en una constante adquisición, reconcentrada y profunda, en una conquista de conocimientos hecha con sacrificio y con esfuerzo. No hay cultura, como no hay hijos, sin dolor.

Dolor de muchos renunciamientos, ante esta vida que, como las sirenas de la “Odisea”, atrae con su canción traicionera hacia el bajío. Fatiga de muchas jornadas en que acecha el desaliento, esa loba que ronda por nuestra “selva oscura”.

Sin embargo, no se juzgue por estos rasgos sombríos que la tarea de organizar los conocimientos, de darles un norte, de trazar los planos según los cuales levantaremos una cultura, sea toda una desgracia catastrófica, tal vez necesaria pero aplastante. Se la afronta, no con resignación de mártires, sino con entusiasmo de héroes. Para decirlo con las palabras venerables de Sócrates, no hay cultura donde no hay altruismo, “alegría del espíritu que se instruye y adquiere sabiduría”.

Cuando se quiere ascender, no se renuncia a la cumbre por las penurias del sendero. Y no se tenga el prejuicio de que sólo han de alcanzar esta cima los privilegiados que pueden consagrar su actividad a las obras excelentes del

espíritu, sino que han de escalarla principalmente, los que saben poner su espíritu hasta en la más humilde actividad.

Si de ese grado del saber “culto” nos elevamos aún otro paso, llegaremos a un saber casi extrahumano por lo perfecto; de la ordenación del mundo, a la contemplación de Dios.

No edifiquemos la catedral para dejarla tenebrosa y vacía. Mantengamos encendida, mientras trabajamos con sinceridad, la llama siempre viva de nuestra fe. Seamos capaces de labrar el surco con amor, puestos los ojos en la límpida estrella de nuestra esperanza.

Nos haremos dignos de la Independencia que hoy conmemoramos, cuando con el aporte de todos, logremos la emancipación espiritual de la Patria. Y eso hemos de alcanzarlo sólo mediante la libertad de espíritu de cada uno, para lo cual Dios nos ha dado el instrumento de nuestra reflexión y de nuestra voluntad.

Con tales armas lucharemos por romper las amarras de la incultura, y el espíritu ascenderá en vuelo sereno, hasta vislumbrar el claro horizonte de su auténtico destino.

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

DOCUMENTO

AUGUSTO R. CORTAZAR

Congreso Internacional de Folklore
Buenos Aires, 5-10 Diciembre 1960

CIF, Bs. As., 1960

Trabajo de base – Ponencia

Autor: Augusto Raúl Cortazar

País: R. Argentina

Temario: Punto II, Reseña del estado actual de los estudios folklóricos en cada país.

Título: Aportes de la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires al estudio, investigación y enseñanza del Folklore.

Múltiples son los aspectos en los que se refleja la preocupación de la Facultad de Filosofía y Letras por la investigación folklórica, ya en su actividad como Casa de estudios superiores, ya por la obra de algunos de sus profesores que se han interesado por esta ciencia desde los orígenes de la Facultad misma, aun sin ser folklorólogos especializados.

El ejemplo inicial, y por cierto eminente, es el de Juan B. Ambrosetti, fundador del Museo Etnográfico y cultor de la ciencia arqueológica. Desde 1896, fecha de fundación de la Facultad, hasta la aparición de *Supersticiones y leyendas*, libro publicado por su discípulo Salvador Debenedetti poco después de la muerte del maestro (1917) la producción de Ambrosetti ha sido constante y en muchos puntos de valor no superado.

Félix T. Outes, que le sucedió en la dirección del Museo, creó el Departamento de Folklore, y aunque no fue designado su jefe, el mismo Outes reveló su interés personal por la materia, como lo prueba su valiosa biblioteca particular, adquirida por disposición de una ley nacional e incorporada a la del Museo Etnográfico. Es riquísima en un selecto material, tanto de libros como de folletos, y sobre todo de colecciones de revistas especializadas, europeas y americanas.

Francisco de Aparicio, director también del mismo Instituto, reveló parte de su notable versación en temas folklóricos en sus trabajos sobre la vivienda rural y la alfarería popular, por ejemplo. A su propuesta, fui nombrado Jefe del Departamento de Folklore, cumpliendo así el viejo proyecto de Outes; en tal carácter, trabajé con grupos de alumnos del profesor Aparicio, dicté cursos libres y realicé investigaciones de campo en los Valles Calchaquíes de Salta y Catamarca.

José Imbelloni, de tan notorio prestigio en el campo de la culturología, ha publicado en la colección *Humanior* que él fundó y dirige, su importante obra *Concepto del Folklore como ciencia*, y el volumen *Folklore argentino* en el que ha invitado a colaborar a varios especialistas,, entre los cuales figuran algunos jóvenes que se están destacando en la investigación científica, con criterio y método rigurosos y modernos.

Enrique Palavicino, actual director del Museo, desde su campo etnológico y etnográfico, ha beneficiado al Folklore con algunos trabajos, como el dedicado a las áreas culturales, que integra el volumen citado de Imbelloni.

Otro Instituto de la Facultad, el de Literatura Argentina, tiene ganados merecidos títulos para la gratitud de los folkloristas, gracias a la obra que realizó e impulsó su ilustre fundador, Ricardo Rojas. La caudalosa personalidad y la infatigable labor de este hombre eminente, se manifiestan en diversos aspectos del folklore:

a) Experiencia directa, vivida, honda y perdurable del fenómeno folklórico en su tierra nativa, den la región que llamó literariamente “El país de la selva”.

b) Actitud crítica, de observación y recolección con afán de rigor científico y aliento de profeta, como se manifiesta expresamente en sus obras capitales, desde *Cosmópolis*, en 190u8.

c) Impulso y orientación de la labor de sus colabofradores y discípulos en el Instituto:

1. Publicación de textos y documentos.
2. Incorporación al Instituto de la Colección de Folklore, formada pro los legajos reunidos con motivo de la encuesta nacional realizada entre los maestros de la República, por el Consejo Nacional de Educación, en 1020 y 1921.
3. Publicación del *Catálogo* correspondiente a ese rico material, en 6 volúmenes.
4. Publicación de estudios sobre los materiales de esa colección, como el *Romancero* y el *Refranero* de Ismael Moya.
5. Iniciación de la serie de bibliografías con la *Guía bibliográfica del folklore argentino*, que yo compilé como resultado de las áreas honorarias, durante seis años, en el Seminario de bibliografía folklórica, constituido por reducidos grupos de alumnos de Rojas.
6. Orientación inter-disciplinaria de los trabajos, como se pone de relieve en las obras de Carlos Vega sobre música.

d) En cuanto a la obra personal de Rojas, su contribución más importante ha sido sin duda lo que podríamos llamar “proyecciones” del folklore en diversos planos:

1. Folklórico-pedagógico: *La restauración nacionalista* (1909).
2. Filosófico-estético: *Eurindia* (1922).
3. Poético: poemas diversos (1908).
4. Narrativo: *El país de la selva*, *Retablo español* (1908-1938), *Archipiélago* (1942).
5. Dramático: *La salamanca* (1943).

6. Crítico-histórico: *Los gauchescos*, primera parte de su *Historia de la literatura argentina* (1ª ed., 1917-1922)
7. Artesanal e industrial: *Silabario de la decoración americana* (1930).

Esta escueta enumeración da idea de la variedad y amplitud de la obra de Roja en el campo del Folklore, cuyo análisis justifica un ensayo, y aun una tesis, de carácter expositivo, bibliográfico y crítico. Aquí sólo cabe recordar que Rojas ha sido uno de los profetas de la joven ciencia y a la vez artífice laborioso de la nueva estructura; que desde el libro, el periodismo y la cátedra prestigió estos estudios y acentuó su atractivo pro influjo de su persona y de su palabra inspirada; que siendo conocedor de la realidad popular que describió magistralmente, supo armonizar lo regional y típico con lo universal del arte y con las concepciones estético-filosóficas de la cultura.

En cuanto a los aspectos más estrictamente docentes de la contribución de la Facultad de Filosofía y Letras, podrían recordarse los cursillos que, junto a la cátedra de Literatura Argentina de Rojas dictaron Carlos Vega, Ismael Moya y yo mismo, como preámbulo del trabajo práctico de la compilación de la bibliografía (1940-1946) los ya citados del Museo Etnográfico; el curso libre que organicé en 1954 para todo público con una inusitada inscripción de 211 asistentes y la fundación del Seminario de Folklore, resultado de aquella tentativa.

Las finalidades del Seminario quedaron formuladas así:

- 1º. Estudiar científicamente todas las expresiones de nuestro folklore mediante:
 - a) Documentación de campo, individual o y en equipo, encarada preferentemente con visión integral, en las regiones características del país.
 - b) Investigación de los datos recogidos a través de todas las fuentes documentales y bibliográficas utilizables.

2°. Procurar que los estudios monográficos y comparativos extremen el análisis de los fenómenos folklóricos, por naturaleza locales y típicos, pero sin aislarlos de las expresiones, tanto históricas como contemporáneas de la cultura.

3°. Lograr por la aplicación rigurosamente científica de los métodos y procedimientos técnicos, que las conclusiones y síntesis establezcan correlaciones fundadas entre lo universal y lo regional.

4°. Cultivar entre sus miembros y colaboradores el amor hacia los nobles valores de la tradición popular y, en general, difundir el conocimiento, favorecer la comprensión y suscitar la simpatía por sus expresiones auténticas.

5°. Dictar cursos de asistencia libre para todo público, sin más requisito que la inscripción.

6°. Difundir por todos los medios de que disponga, tanto las conquistas logradas por la ciencia folklórica gracias a la obra de investigadores argentinos, como sus nobles proyecciones en el campo de las artes y la literatura.

7°. Organizar compilaciones bibliográficas de la producción folklórica argentina en todas las especialidades y épocas, con inclusión de artículos de revistas y periódicos.

8°. Estrechar vínculos y coordinar esfuerzos con otras instituciones nacionales y extranjeras que coincidan en general con estos propósitos.

Además del curso teórico realicé con alumnos del Seminario dos investigaciones de campo, organizadas en equipo:

- a) A los Valles de Santa María y del Cajón, Provincia de Catamarca (1958).
- b) A la región serrana de la Provincia de San Luis (1956)

c) La señora Profesora de Folklore Argentino, Dra. Berta E. V. de Battini tuvo a su cargo, en años posteriores, investigaciones similares en la Provincia de Jujuy (especialmente Quebrada de Humahuaca)

La capacidad y entusiasmo de los estudiantes que constituyeron los grupos iniciales del Seminario hicieron factible el cumplimiento de otra aspiración: la de constituir una carrera estable especializada.

Se llegó así a la Licenciatura en Folklore, cuyo plan de estudios fue concebido de acuerdo con los criterios y circunstancias siguientes

a) No se podía comprometer gasto nuevo alguno para los cursos que se proyectaran. Por eso no figuran algunos que serían necesarios en una carrera especializada, como Metodología y técnica de la investigación; Folklore Literario; Folklore argentino (estudio histórico y temático); Folklore argentino (estudio regional); Folklore iberoamericano; Musicología.

b) Se trató, por lo tanto, de coordinar todo lo utilizable existente en la Facultad (cátedras, institutos, seminarios, etc.) , procurando que la Licenciatura tuviera seriedad en sus estudios, pero sin que ex cediera de 3 año, ya que el título carece de todo valor profesional.

c) El plan de estudios incluía en el primer año las siguientes materias: Antropología; Arqueología; Geografía humana; Introducción a la ciencia del Folklore; las cuales proporcionan además de una específica **información** sobre los temas correspondientes, la **formación** de carácter metodológico y una visión de conjunto de importantes temas de las ciencias del hombre.

- En el segundo año: Historia de América I; Historia argentina; Folklore argentino. En los casos de materias de dos cursos, se resolvió incluir sólo el primero por las razones del punto b)

- El tercer año sólo fue consagrado a los seminarios de: Técnica de la investigación; Historia del arte (problemas americanos y argentinos); Problemas del castellano en la Argentina; Geografía regional; Folklore

(vinculado con la preparación de una investigación de campo y elaboración técnica de sus resultados).

A esto se agrega un viaje de estudio y la tesis.

Fundada con posterioridad, la Licenciatura en ciencias antropológicas que contempla la posibilidad de seguir orientación particular en Etnología, Arqueología o Folklore, la antigua Licenciatura en esta última especialidad ha quedado absorbida por la nueva, en la cual figuran Folklore general, Folklore argentino y un Seminario como materias básicas obligatorias para todas las ramas. A esto se agregan las materias optativas y los cursillo que ofrecen amplio panorama a los interesados por nuestra ciencia, y todo se corona, por fin, con investigaciones de campo y una tesis final.

Como profesor de dedicación exclusiva (“*full time*”), se me ha encargado, además de mi curso titular de Literatura argentina, el dictar, por primera vez, la materia Folklore general. La experiencia ha sido reconfortante y justifica todas las esperanzas, desde el nivel cultural y la capacidad del medio centenar de estudiantes que constituyen la promoción inicial, así como la vocación manifiesta y el entusiasmo de un grupo que piensa orientar su especialización hacia la ciencia folklórica.

Estas felices circunstancias me impulsaron a proyectar en el Fondo Nacional de las Artes, y obtener del Directorio, una resolución que instituye dos premios anuales de diez mil pesos m/n., que se otorgan como subsidio a la Facultad, a fin de contribuir a la financiación de viajes de investigación folklórica para los dos mejores alumnos de la Licenciatura. Este año, después de cumplidos los requisitos de la reglamentación correspondiente, han sido adjudicados a las señoritas Ana María Mariscotti y Carmen Muñoz.

Por fin, es significativo el hecho de que hayan sido presentadas a la Facultad las dos primeras tesis doctorales sobre temas específicamente folklóricos : la de Daniel Devoto titulada “Sobre la transmisión tradicional”.

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

Escriben

Carolina Ovejero

Es “Etnomusicóloga” y “Maestra de Educación Musical” por el Conservatorio de Música “Manuel de Falla” (CSMMF), Licenciada en “Museología y Repositorios Culturales y Naturales” por la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), Diplomada en “Arte y Educación por la Universidad Nacional de San Martín” (UNSAM) institución de la cual es también Doctoranda en Ciencias Humanas perteneciente a la Escuela de Humanidades. Hoy es Coordinadora de la Carrera de Etnomusicología perteneciente al Conservatorio Superior de Música Manuel de Falla, carrera en la que además de docente de “Organología General” y “Organología Argentina y Latinoamericana”. Dicta también “Organología I y II” en el Conservatorio de Música Alberto Ginastera de Morón (CMMAG), así como también “Etnomúsica y Folklore” en la Carrera de Musicoterapia de la Universidad del Salvador (USAL). Como Museóloga lleva a cabo sus actividades en el “Museo Vicente López y Planes” que depende del sector de Acción Cultural de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música (SADAIC) y es Encargada del Museo de Instrumentos Musicales del “Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega” (INM), a cargo de la gestión y conservación preventiva de la Colección de Instrumentos Musicales.

Sus funciones, entre otras, en las mencionadas instituciones están relacionadas con el estudio, análisis y exhibición de los instrumentos musicales en sus prácticas musicales y sus contextos socio-culturales. Ha efectuado diversas disertaciones vinculadas a la Etnomusicología y la Educación Artística en diversas universidades, programas radiales y espacios culturales.

María Cecilia Pisarello

Se desempeña como antropóloga (FFyL-UBA) e investigadora del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Ministerio de Cultura de la Nación, desde el año 1999. Diplomada en Conflictos ambientales y planificación participativa (FLACSO), desde el año

2018 es asesora y gestiona la declaratoria del Grupo Paya/Payada; Mercosur Cultural. Desde 2021 participa del Proyecto Binacional CRESPIAL “La Payada y sus portadores/as frente a la emergencia sanitaria por COVID-19 en Argentina y Uruguay”. Ha desarrollado los proyectos “El tradicionalismo argentino en los inicios del siglo XXI” y “Artes y oficios durante el siglo XX”. Durante el período 2005-2017 realizó en conjunto con Radio Nacional Folklórica, micros radiales destinados a la transferencia de los resultados de investigación del INAPL-CONICET. Trabajó en el Ministerio de Educación de la Nación (1995/1998) en el Plan Social Educativo: Proyecto educación bilingüe e intercultural con pueblos indígenas, Proyecto de escuelas rurales y Equipo de Asistencia a las provincias.

Ezequiel Ruiz Moras

Doctor en Antropología, Sección de Etnología y Etnografía. Instituto de Ciencias Antropológicas. Profesor Adjunto de Antropología Sistemática III (sistemas simbólicos). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Catalina Saugy

Antropóloga graduada en FFyL, Universidad de Buenos Aires. Tesis en tema tejedoras artesanales y en vivienda rural tradicional en Neuquén. Posgrado en Planificación Rural, con Arq. E.Vautier, FADU, UBA. Ex-investigadora durante 45 años en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, de la Secretaría de Cultura de la Nación, en Buenos Aires. Entre otros temas: artesanía y vivienda rural en Neuquén, Misiones, San Luis, Formosa, Entre Ríos. Miembro de jurados de exposiciones de artesanía tradicional (Colón-Entre Ríos, Exposición Rural SRA-Buenos Aires, Quitilipi-Chaco, Formosa).

ÍNDICE

Cuaderno N° 2	
Presentación	
<i>Las editoras</i>	5
Antropología aplicada al campo artesanal	
<i>Catalina Saugy</i>	7
Lo sagrado y la experiencia	
<i>Ezequiel Ruiz Moras</i>	25
Acerca del imaginario cultural: apuntes sobre el tradicionalismo	
<i>María Cecilia Pisarello</i>	37
Complejo sonoro en Museos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un enfoque organológico	
<i>Carolina Ovejero</i>	51
<i>AUGUSTO R. CORTAZAR</i>	
Independencia y Cultura (1938)	61
<i>AUGUSTO R. CORTAZAR</i>	
Congreso Internacional de Folklore (1960)	71
Escriben	79

ESPACIO DR. AUGUSTO R. CORTAZAR
CUADERNOS TEMÁTICOS 2

Espacio Augusto R. Cortazar
Buenos Aires

